

The background of the entire page is a collection of purple leaves of various shapes and sizes, scattered across a white background. The leaves are pressed and dried, showing their natural vein patterns. They are arranged in a way that frames the central text.

*UNA DECLARACIÓN DE AMOR*

CREACIÓN DE IMAGEN-TEXTOS POÉTICOS

EN TORNO AL DUELO

Y LA REPARACIÓN SIMBÓLICA

DE LA VIOLENCIA SEXUAL

AMELI NATALIA VEGA ORDUÑA



*Facultad de ~~Bellas~~ Artes*

*Licenciatura en Artes Visuales*

*Ameli Natalia Vega Orduña*

*Bogotá, Colombia*

*2025*

*Una Declaración de Amor*

Creación de Imagen-Textos Poéticos en torno al Duelo y la ~~Reparación~~ Simbólica de la  
Violencia Sexual

Ameli Natalia Vega Orduña

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Artes Visuales

Tutora:

Andrea Aguía

Línea de investigación Di-sentir convergencias entre arte, política y educación

Universidad Pedagógica Nacional

Licenciatura en Artes visuales

Facultad de Bellas Artes

Bogotá D.C

2025

*A Nadia Isabeau Meredith Inaba*



*Imágen 1 "El Altar", fotografía análoga. Ameli Vega (2022)*

16 de febrero de 2022<sup>1</sup>

### ***Escrito para lxs Muertxs***

Probablemente no te vuelva a ver nunca.

No, no te volveré a ver nunca.

De pronto algunos días en mis sueños cuando vengas a visitarme.

No sé sentir un duelo,

no entiendo a las personas que lo sufren

no sé cómo llorar sin hacerlo como siempre,

aunque hoy me pesa el cuerpo,

hoy siento como si toda mi ropa estuviera mojada y yo sin posibilidades de cambiarla

me cuesta encontrar un espacio seguro en el que ya no sienta que aún vives

pero sí no he visto tu calor partir de tu cuerpo

¿Cómo podría creer que no me calentarás más?

Sentí tu olor en el lugar que me dijiste, donde moriste.

Pero yo no vi nada, imaginé que eran mis sentidos jugando conmigo.

No sé hablar de la culpa

cuando se trata de ti ahora las palabras son mudas.

**Que existes**, siempre lo hiciste, pero **ahora ya no**, o así lo querías tú,

**volver a la materia, volver al inicio**, tal vez para tener una vida menos dura, o un

cuerpo merecedor de tus deseos.

¿Cómo miraré en el tiempo sin extrañar tu leve presencia?

Eras tan ligera como una pluma

---

<sup>1</sup> Día en el cual encuentran el cuerpo de Isa en el lugar que ella indicó.

ahora todo pesa como toneladas de barro.

¿Cómo te veo si me he sacado los ojos?

¿Cómo te hablo si ya no sé qué decir?

¿Cómo te escucho, si no volverás a hablar jamás?

De tus ademanes solo me quedan tus recuerdos

y reinterpretarlos a la altura de mi cuerpo.

**¿Te escribiré?** Sí,

durante varias noches en que crea que estás conmigo, en que ruegue porque me respondas,

en qué dirás que vuelves como tantas veces que te fuiste.

Dijiste que yo cavaría tu tumba,

yo te hubiera tomado de la mano, mientras parecías en mí.

*No tenías que estar sola y te odio por decidir estarlo*

*te odio por buscarte, gritarte y esperar...*

*Esperar que vuelvas. Ese edificio en donde me abandonaste siempre me mirará a la cara, me echará ácido en los ojos*

*pues varias mañanas esperé que no te hubieras ido, tal vez nunca termine de*

*[escribirte*

*o, tal vez, nunca empiece a llorarte.*

Pero me ardes y me pesas, luego me das paz, espero que tú también la tengas

no se escribir a los muertos y menos a ti

porque aún no creo que seas uno.

Escupiré, en todos tus victimarios, incluso en mí, maldeciré todo lo que no te dejó ser quien eras.

seré todo lo que me pediste que fuera, y **cuando no tenga miedo, y sepa cómo, cometeré venganza sobre cada persona que te clavó las estacas que te condenaron,**  
**pero tú no leerás, ni estarás para verlo.**

Leeré tus últimos mensajes, sin parar, hasta que logre hacerme a la idea de que son los últimos, aunque tal vez no los lea, por no poder hacerlo.

**Te perderé de mi memoria,** y excavarás en ella a las tres de la tarde  
y a las cinco me haré un nido al lado de la tumba que tal vez nunca conozca.

*Tu ausencia me acompaña los días,  
en las hojas que caen,  
en las mirlas que cantan y vuelan,  
en los silencios abruptos;  
me acompañas a llorar en los parques porque no estás,  
te sientas junto a mí, mientras me ves llorar en el último lugar en que nos vimos,  
lugares que funcionan ahora como odas sagradas a tu ausencia.*

## AGRADECIMIENTOS

*No puede haber un documento lo suficientemente extenso que llene de agradecimientos a todas las personas que me han atravesado y se han permitido atravesar por este proceso, han sido años y un sinfín de conversaciones con conocidos, amigos, docentes y familiares que me han dado luces y motivación para continuar con esto, a algunxs debo agradecerles por mi vida, ya que me han sostenido. Agradezco a mi madre, que con su infinita paciencia y amor, ha buscado comprenderme y validarme desde lo que se puede me ha nutrido con una fiereza importante para defender esto, por lo que ahora escribo desde su carácter hasta su crítica que muchas veces se sintió muy dura; agradezco a mi padre, que me ha dado fuerza, cariño y apoyo para que a pesar de todas las dificultades que significan haber elegido estudiar artes siempre me ha dejado ver cuánto cree en mí; agradezco a mi tía Noreli, que me ha escuchado incansablemente, me ha sobado y ha secado mis lágrimas desde que éramos niñas y ahora, agradezco a Mar, a Havi a Laura y Valentina (Amarilla) por haber estado conmigo en la academia y en la vida, por brindarme su amistad y contingencia; agradezco a Andy, que con sus regaños y escucha, me ha guiado y me ha levantado; Agradezco a mis compañerxs del semillero Anamorfosis por formarme y ayudarme a darle nombre a los malestares que no entendía; a las chicas -Descoordinadas- Descoordenadas que me recogieron y aceptaron y con quienes he podido crear en colectivo, a mi tutora Andrea Aguíá, que ha estado allí con su humanidad para ayudarme a darle forma a todo este contenido; agradezco a mi pareja Michael que con paciencia y amor, le ha dado amparo a toda esta vulnerabilidad, finalmente; agradezco a Isa por haberme permitido ser su amiga.*

## **CONTENIDO**

<b><u>INVITACIÓN AL LECTOR</u></b>	<b>11</b>
<b><u>INTRODUCCIÓN</u></b>	<b>15</b>
<b><u>MEDIA VERÓNICA</u></b>	<b>20</b>
<b><u>DIARIOS</u></b>	<b>33</b>
DIARIO ARCHIVO	38
DIARIO ESCRITO	41
DIARIO DIGITAL	44
<b><u>DIÁLOGOS CON LA JUSTICIA Y REPARACIÓN SIMBÓLICAS</u></b>	<b>49</b>
<b><u>UN CHORRITO PARA LAS ÁNIMAS: GESTOS PERFORMATIVOS</u></b>	<b>56</b>
CONJURO SOBRE IMAGEN	56
GESTOS PERFORMATIVOS	57
PERCEPCIONES DEL DUELO 1	62
PERCEPCIONES DEL DUELO 2	68
TREPIDACIONES	70
ORACIÓN AL PADRE	7
ME BENDIGO Y ME HAGO TIERRA	10
¿Y SI UN DÍA MUERO, A DÓNDE IRÁS?	14
ME TRAGARÉ TUS FLORES	19
<b><u>HAY VIDA DESPUES DE LA MUERTE</u></b>	<b>27</b>
<b><u>UNA DECLARACIÓN DE AMOR</u></b>	<b>38</b>
<b><u>BIBLIOGRAFIA</u></b>	<b>44</b>

## INVITACIÓN AL LECTOR

Recuerdo<sup>2</sup> mi primer día de clases en un colegio público de Bogotá; recuerdo que era lejos de mi casa, y que era de la jornada tarde; recuerdo a mis padres, mi abuela y las personas que estaban a cargo de mi cuidado, llevarme y recogerme del colegio, que al frente había una iglesia en la que mi mamá y yo íbamos a prender velitas a la Virgen. Recuerdo el ponche de huevo, las arepitas con queso y bocadillo, las empanadas que comíamos regreso a casa con salsa de piña y mora. Con mucho cariño recuerdo las veces que mi padre me llevaba y recogía del colegio en su bicicleta con un sillín improvisado en el marco, recuerdo cuando quise mostrarle a mi familia que aprendí a pronunciar una **R** que no sonaba como **R** sino como una **G** (tengo 23 y aún no pronuncio la “rr” sino la “gg”). Entonces es, desde la infancia y el descontento, que surge *Una Declaración de Amor*, declararle mi amor a Isa quien ya no vive y a quien no pude decir cuánto amaba en vida, decir que es mi amiga o *mi mejor amiga* es insuficiente al lazo que nos unía, sin embargo, tampoco fuimos pareja. Hay uniones que superan lo convencional, es un lazo al que todavía no le hallo un nombre.

Isa fue una persona con experiencia de vida trans que falleció a causa de suicidio, tenía veinte años el día de su partida. Yo la conocí con otro nombre, en el colegio cuando estábamos cursando grado octavo. Este era un colegio de la orden dominica católica<sup>3</sup>, es decir, de monjas, con el pecado y la culpa encarnadas. Yo era nueva en el colegio la primera vez que la vi, pero no fue hasta grado décimo que tuvimos un contacto más sólido, charlamos e intercambiamos ideas, debatimos nuestras más arraigadas creencias de dios, la muerte, la vida, etc. Podría decirse que nos habíamos vuelto amigas, yo no conocía a nadie con quien conectara tanto, con quien no eran necesarias

---

<sup>2</sup> Guiño a Margo Glantz en su texto “*y yo también me acuerdo*” publicado en 2014 que es a su vez guiño a Georges Perec publicó un libro llamado *Je me souviens, 1978 (Me acuerdo) publicado en 1978*

<sup>3</sup> En este espacio me refiero al Colegio Nuestra Señora del Rosario de la ciudad de Chiquinquirá, es importante hacer referencia a que es una orden específica del catolicismo donde el ideal es la obediencia, la sumisión y el sacrificio, pero también lo es la educación bajo estos parámetros.

las palabras ni los actos para saber que estábamos allí, una junto a la otra, por esto y más la rabia que siento luego de su partida se vuelve incontenible contra todo y todos, entonces busco la manera de darle un lugar a todas nuestras dolencias, a esas que yo digo que la mataron. Me estrello con la realidad de la violencia sexual contra niñas, niños, niños y jóvenes en Colombia y el mundo, y se me incrusta más profunda esta rabia, me duele, me sangra y se sigue abriendo como una herida putrefacta. Tengo plena conciencia que este suceso nos quiebra a ambas, nos deja con las piernas y los brazos inservibles, con la garganta seca y con dolor porque no hay llanto que cure, que sane, que adormezca la impotencia con la que empezamos a vivir nuestras vidas. Para Isa esa herida muy latente una semana previa a su partida, y luego de su partida este hoyo negro del que buscaba escapar al recordarme que no fue mi culpa, que yo no era mala o estaba rota, simplemente me desborda, le sumo a este factor tener conciencia de la desigualdad, discriminación y negación que viven las personas con experiencia de vida trans en Colombia y Latinoamérica, como un meme que dice *-estoy demasiado politizadx como para ser feliz-*. Son las anclas que la condenan y se materializan cuando no la nombran por su nombre, cuando no la permiten ser, cuando *me le* cortan sus alitas multicolor; en la academia le ponemos a esto un nombre *digna rabia*<sup>4</sup> desde allí enunció la necesidad que surge de hacer, de mi ejercicio docente un lugar seguro, al fin al cabo y citando a Lemebel (1986).

*“Y no es por mí*

*Yo estoy viejo*

---

<sup>4</sup> La "digna rabia" es un concepto desarrollado por autoras y autores latinoamericanos, y de países colonizados, Para los zapatistas surge como una respuesta legítima ante la injusticia, la opresión y el despojo. No es un sentimiento de odio, sino una fuerza transformadora que impulsa la lucha por la dignidad y la autonomía, ese sentimiento que nace de la indignación y se transforma en lucha por la humanidad" (EZLN, 1994). La pensadora Rita Segato explica que esta rabia no es un simple enojo, sino una respuesta moral necesaria ante un sistema que normaliza la violencia, especialmente contra las mujeres y los cuerpos disidentes. Para ella, es un acto legítimo de resistencia al patriarcado, el capitalismo y colonialismo (Segato, 2016).

*Y su utopía es para las generaciones futuras  
Hay tantos niños que van a nacer con una alita rota  
Y yo quiero que vuelen compañero  
Que su revolución  
Les dé un pedazo de cielo rojo  
Para que puedan volar”.*

Te invito a ti, queride *lector-lectora-lectore* a construir, ensamblar, cuestionar las narrativas que se nos han impuesto y que nos han hecho tanto mal personal y socialmente. Quien se acerque al texto pido que lo haga como si se tratase de agarrar un pulmón y un corazón para sobrevivir solo con eso.

Para Isa que vive más allá de estas páginas, más allá de esta memoria que otorgo con humildad le ofrezco este trabajo como una promesa de que, sin importar las circunstancias duras de la vida, *“todo va a estar bien”*. Lo escribe ella en el último mensaje que me envía, necesitamos que lo esté, necesitamos una luz de que puede haber vida después de la muerte. Finalmente, todo esto que soy y que escribo son el reflejo de una posición ética y política de lo que espero en mi ejercicio docente y mi ejercicio creativo.



## INTRODUCCIÓN

A lo largo del documento encontrarán distintos formatos de escritura como el relato autobiográfico, el diario íntimo, el diario visual, el lenguaje poético y la poesía, la escritura epistolar entre otros formatos más experimentales como la poesía visual, escritura performativa que convergen en toda esta necesidad de plantear una ~~Reparación~~ simbólica del duelo y la violencia sexual. Profundizaré el relato de nuestra historia de vida y los diarios que se acogen como dispositivos de registro, creación y memoria, para recordar la existencia de Isa como la nombraré a lo largo del documento. También recojo una serie de gestos performativos registrados en imágenes fotográficas en las que hago de mi cuerpo un archivo vivo e inmediato del paso del tiempo con la ausencia de Isa con quien en mi mente escribo y converso en estos diarios y con quien creo un imaginario de cómo era y como pudo ser ella. Por otro lado, recojo estos *gestos performativos* a través de la escritura performativa y el fotoperformance, para facilitar la lectura a continuación encontrarán una guía que les permita encontrarse a lo largo de este documento.

Para abordar las interacciones del texto planteo el siguiente proceso, ya que, durante la introspección, reflexión y análisis de los diarios y recorridos que sirven como insumo para este proceso de categorización, me aproximo a diferentes formatos de creación. Tales como -el diario escrito, el diario archivo, las notas de texto del celular, el archivo fotográfico almacenado en la nube, además de imágenes fotográficas, ilustraciones y montajes con un *objetivo performativo* en el instante donde empiezo a categorizar y sistematizar esta información encuentro ciertas concordancias en cuanto a colores, grafos y matices, a continuación, entablo una aproximación de lo que esto contiene, ya que, a lo largo del texto se podrán ver estos escritos y acciones en estas presentaciones.

## Diario Escrito

Este diario es un objeto físico que puedo portar y el que escribo de manera manual.

- Apartados de duelo profundo, de dolor visceral (color rojo).
- Estado de reflexión profunda, el dolor, la memoria y la posible existencia de Isa (color naranja).
- Diálogos tranquilos con Isa (color azul oscuro).
- Escritura lúcida pero frenética, conversaciones dirigidas a Isa (color negro).

## Diario Digital

Este diario está conformado por el bloc de notas del celular, además del documento en *Word* donde he venido recopilando a la par que escribiendo. Inicialmente aparecerá con el color morado y lila ya que al no ser escritura manual tiende a tener una estructura más formal sin perder el hilo de las emociones y sensaciones inmediatas en la escritura.

## Diario Archivo

Este diario tiene un formato físico igualmente que el escrito, este contiene archivo fotográfico y material orgánico que voy recolectando, a su vez también logro categorizar estéticamente como se presentan las etapas que vivo durante este tiempo.

- Retratos en grafito o tinta negra
- Uso de colores, azules, rojos, verdes, morados, amarillos. Estos colores son los más predominantes tanto en la escritura como en los dibujos y pinturas que realizo en este diario.
- Recolección de naturaleza muerta
- Escritos y reflexiones, en grafito, esfero negro y verde

Este trabajo de grado se adscribe a la línea de profundización di-sentir *convergencias entre arte, política y educación* ya que aborda la instauración de la existencia, un concepto fundamental en la obra de la filósofa francesa Vinciane Despret. Despret propone la instauración como una forma menos tradicional, en comparación con los rituales de duelo de la cultura judeo-cristiana, para recordar a los seres queridos fallecidos. La instauración implica dar vida a la esencia de la persona fallecida a través de diversos objetos, lugares, olores y recuerdos presentes en la vida cotidiana, como ilustra con historias de individuos que encuentran formas de honrar y mantener viva la ausencia de sus seres queridos.

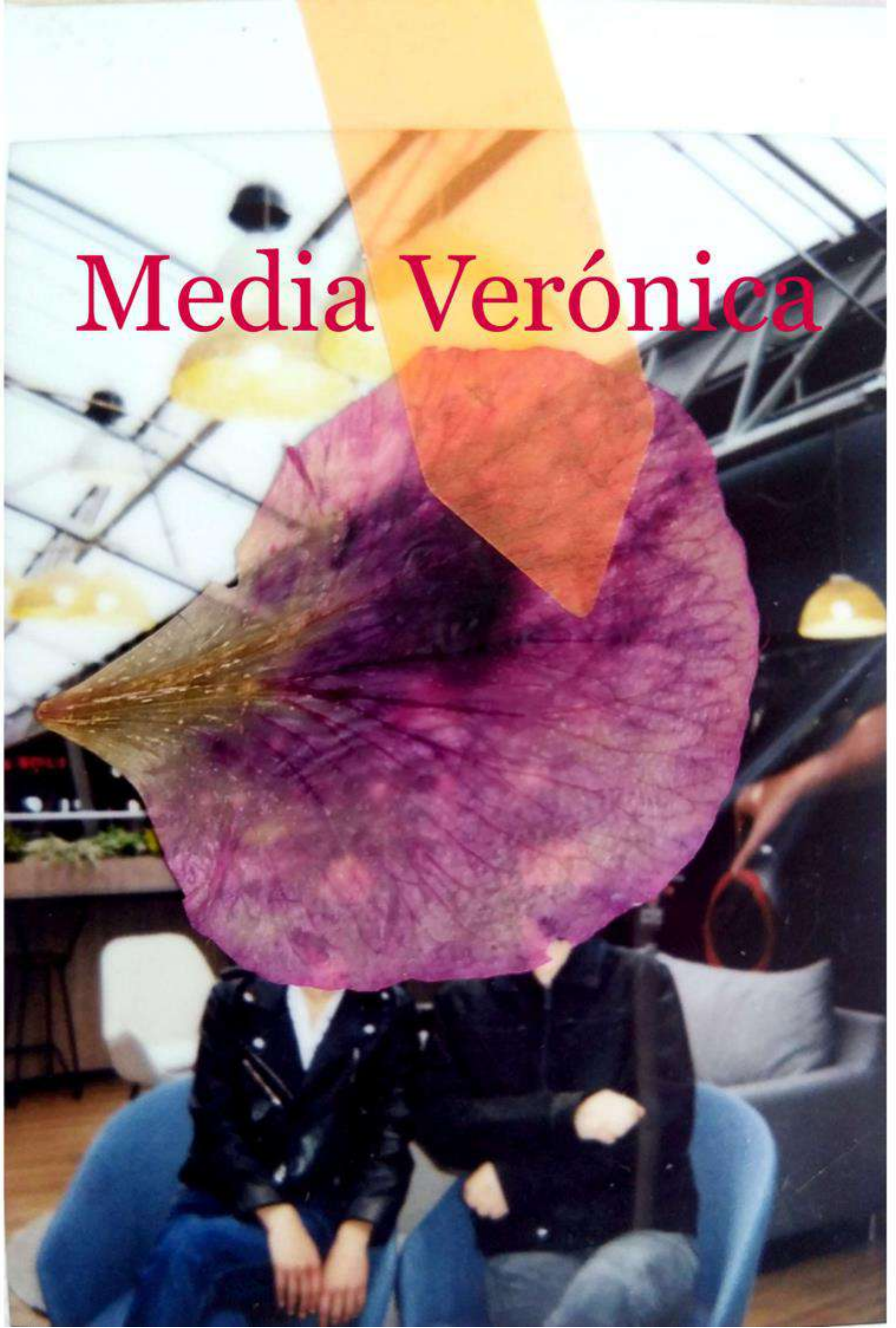
Roland Barthes, por ejemplo, tras la pérdida de su madre, inició un diario para expresar sus sentimientos en lo que tradicionalmente llamamos "duelo". Sin embargo, Despret sostiene que el duelo no instauro, ya que simplemente conduce a la persona a sufrir la ausencia sin darle vida.

Desde esta perspectiva, *la instauración* de las ausencias adquiere un poderoso significado en términos de ~~reparación~~ *simbólica*, especialmente en un contexto marcado por una cultura patriarcal y machista. Cuando la justicia legal resulta insuficiente, métodos alternativos como ejercicios de *instauración* pueden ofrecer un camino hacia la reconciliación y el reconocimiento de las pérdidas.

Finalmente; considerando los dispositivos de diario acogidos en este proyecto, se plantea cómo, a través de este archivo, el proceso de duelo puede convertirse en un acto de instauración de la existencia y la memoria de la persona ausente. Esta memoria compartida no se limita únicamente al ámbito individual, sino que también abarca a las disidencias sexuales y a las víctimas de violencia de género, en un esfuerzo por canalizar la indignación de manera justa y constructiva.



# Media Verónica



## MEDIA VERÓNICA

<<Amélie, una de las jóvenes de luto entrevistadas por Martin Julies-Costes, le dirá sobre su amiga fallecida:” todo lo que hago hoy en día lo hago a medias por ella, ella está conmigo, le hablo y la llevo a todos lados adonde voy. - [...] No lo explico, es... Ella está en mí y yo tengo necesidad de eso también”>>. Despret (2021)

Cuando alguien muere nadie sabe qué decir, el lenguaje se vuelve obsoleto e inútil, la lengua no puede traer de vuelta a la persona muerta, el pésame y el lamento no pueden crear consuelo, puede verse la necesidad humana por crear historia, vestigios, arqueología porque moriremos y no habrá quien nos recuerde. Es parte de la necesidad por la que creamos, escribimos, dejamos nuestra historia en la historia colectiva y nos narramos. La necesidad humana de crear historia, vestigios y narrativas puede entenderse como un acto de inscripción en una memoria que nos trasciende, directamente vinculada a la conciencia de nuestra mortalidad. Cuando Piedad Bonnet escribe su libro “*Lo que no tiene nombre*” lo hace para su hijo Daniel, entre las páginas en las que busca evocarlo también menciona este asunto con el lenguaje. Menciona que crea realidad, pero no necesariamente la materializa, “vuelven a llegar correos, esta vez de condolencias. En ellos la desazón de la muerte intenta cuajar en palabras, pero casi todos se quejan de lo inoperantes que estas resultan, de lo cortas que se quedan” (Bonnet, 2013, p.25). Si el pésame es insuficiente, la escritura se vuelve un acto de resistencia, no trae de vuelta a Isa, pero desobedece el silencio que impone la muerte. Aquí, lo poético no es consuelo, se vuelve trinchera, desde lo poético enunciado, expongo y disparo sin consideraciones y tanto como sea posible sin censuras. La poeta peruana Victoria Guerrero Peirano en su libro “*y la muerte no tendrá dominio*” publicado en 2019 cuyo título proviene del poema homónimo de Dylan Thomas en 1933

*“Aunque los amantes se pierdan, el amor no desaparecerá;  
Y la muerte no tendrá dominio.”*

escribe acerca de la muerte de su madre, la relación que llevaba con ella en vida realizando un ejercicio poético y metafórico de haber parido a su madre y a una coneja *Estremecida* que dialoga todo el tiempo con la poeta, Isa sostuvo este libro en sus manos, el último día en que nos vimos de pronto casi como una señal premonitrice de lo que sucedería;

**Poeta:** *Hay que dar de comer a los vivos y a los muertos. Es demasiado.*

*Hablas bien el Alemán, el alto alemán*

**Estremecida:** *El mundo me pone en esta circunstancia. Otro nombre. otra ciudad. No hablo nada. Prefiero el silencio en mi*

**Poeta:** *Mi madre ha muerto*

**Estremecida:** *Tengo hambre. Guerrero V. p.39*

Cuando Isa murió yo tampoco supe que decir, el asunto de su muerte repentina me llevo a un espacio de negación absoluta en el que hablaba todo el tiempo con ella, de cómo estaba el clima, de cómo había llovido hoy o ayer, le preguntaba si acaso venía a visitarme en las plantas o en los animales que iba encontrándome por ahí; en las polillas o los cadáveres de las polillas, en las flores que se iban marchitando en la calle y donde sus pétalos caían; en los exoesqueletos de los escarabajos verdes, entre las conchas marinas, en la arena brillante, en las mirlas del parque cada vez que paseaba a mis perritas. Que tal vez me acompañaba a llevar flores a mi casa, llevar flores para ella, me acompañaba a jugar en el parque, en el columpio o al intentar llegar a la universidad en bicicleta, en los trayectos diarios en los vagones del Transmilenio, no bastaban los diarios escritos o el archivo diario que iba creando conforme su muerte, ella estaba y está presente en mis pasos.

Vicianne Despret en su libro *“A la salud de los muertos”* se pregunta en los modos en que los vivos prolongan la existencia de los muertos y los muertos a su vez tienen un

papel activo en nuestras vidas y culturas, nos dan y les damos un *“plus de existencia”* que se puede entender como una fuerza que nos permite crear, hacer, mover, guardar, recordar y dialogar con algo que nos conecta con las personas que fallecieron, en este libro se indagan bastantes ideas y conceptos de las relaciones de los vivos con los muertos y viceversa, este conjunto de ideas me permite una perspectiva diferente, es decir, fui criada como católica pero nunca había tenido contacto con la muerte de un ser amado, más allá de mis animales de compañía de la infancia, para mi estaban en el cielo, Matías, mi perrito de infancia e inicios de mi adolescencia corría prados en el cielo de los perritos, y Lucy mi tortuga masticaba maticas en el más allá, siempre teniendo esta idea del paraíso luego de la muerte, pero esta idea está ligada al pecado y a la creencia del más allá, yo ya no soy una persona creyente de dios o el cielo pero aún le encuentro temor al purgatorio o al infierno, y más al tratarse de almas suicidas. *“Más allá de los sueños”*(1998) es un película de drama y fansía protagonizada por Robin Williams y Annabella Sciorra; dirigida por Vicent Ward en la que además de la historia que narra crea supuestos de lo que puede ser el cielo o el infierno. en este caso el infierno para su esposa interpretada por Annabella, quien a raíz de la culpa y el dolor por la muerte de sus hijos y esposo muere a causa de suicidio quedandose en el infierno a causa de este dolor y la repetición del mismo, en la película se ve de alguna manera que es la culpa y el dolor que en vida tuvieron los que ocasionan este tormento después de la muerte, el final es más feliz que la premisa y traigo a colación esta ficción construída porque para mi es la imagen de lo que yo podría creer del cielo y el infierno, es decir, del más allá o la vida después de la muerte, Despret nos propone relatos de “quienes quedan” como una serie de posibilidades de dar trascendencia y una extensión de la existencia distinta a la mudez en que puede quedar la persona fallecida, ya que estos relatos otorgan de alguna manera valga la redundancia para quienes quedan un forma de incluir a los muertos en sus vidas como lo afirma Despret “los muertos piden que los ayudemos a acompañarnos; hay actos que realizar, respuestas que dar a ese pedido. Responder no solo consume la existencia del muerto, sino que lo autoriza a

modificar la vida de quienes responden” p.18 en este orden de ideas propongo este escrito, los diarios y las representaciones visuales que hago del duelo como esa manera en la que Isa me lleva a actuar, ya que, actúo con ella y por ella, para que en mi vida y mi memoria y la memoria de quienes me rodean ella tenga este “*plus de existencia*” esta vida más allá de su muerte, no es una tarea sencilla la que me propongo, tampoco busco una relación utilitaria con la identidad de Isa para justificar mi tristeza, que bien podría ser según Piedad Bonnet una manifestación de lo que el dolor nos da, “el dolor pareciera, tal vez por ley compensatoria otorgarnos derechos ...un gran duelo nos vuelve momentáneamente libres”p.37 volviendo a las apreciaciones de Despret, encuentro una relación sólida en lo que ella menciona como “las obligaciones que hacen pensar los muertos sobre los vivos” Isa muere, pero yo vivo, y que puedo hacer yo con esta vida que de alguna forma ella me permite vivirla, reír, llorar, correr, evadir la realidad, pensar que tal vez todo lo que haga o deje de hacer pierda todo el sentido porque también yo moriré y mi cultura morirá, es decir, el mundo que conocemos hoy también será historia, leyenda o mito para los que vendrán e Isa al igual que yo seremos olvidadas, -¿qué quieren los muertos? Quieren ser recordados-.

*Amor mío,*<sup>6</sup>

*Estoy portando en mi cuerpo, otro cuerpo, el tuyo, sobre mis hombros, sobre mis piernas y en mi reflejo te encuentro en la espera, en el lamento, en la intensidad de estar vivas para entretejer en letras las justificaciones y razones para investigar este tema.*

*¿Cuál tema?*

*Tu muerte, la ira y rabia que desencadenó en mi cuerpo, en mi memoria, en el recuerdo sujeto a nuestra historia social. La imagen, los textos poéticos y el archivo como testimonios de vida y medios para la demanda de una reparación simbólica desde el agenciamiento del sujeto social atravesado, en este caso el sujeto se encuentra en la memoria de tu madre, tu hermano y la mía.*

*Quiero encontrar métodos y formas de narrar, desde lo político y poético, sin embargo, tal vez académicamente sea imposible, poco relevante. Me posiciono a través de tu ausencia, la causa y consecuencia de su sueño eterno y me reflexiono a mí misma sobre todo lo que se nos ha negado: justicia, reparación, memoria e identidad.*

---

<sup>5</sup> Carta de presentación al asunto de investigación.

<sup>6</sup> “Amor mío”, modo en que se refiere el escritor Andrés Caicedo autor de “Angelitos Empantados” a Angelita Rodante, personaje principal del libro.

Cuando estaba desarrollando la introducción de este capítulo, por muy difícil que era empezar a escribir y mantener los objetivos personales de esta investigación fuertes y claros, por azares del destino y no guardar adecuadamente los documentos en Word, perdí gran parte de lo trabajado de este capítulo. Se perdió la idea inicial y tal vez la que fue más clara porque ahora cada vez que me enfrento a este capítulo no encuentro cuál es el inicio, el nudo o el desenlace; es decir, quiero escribir acerca de cómo esta canción, la que va en el título, atraviesa este proceso, por qué es metafórica, analógica y relevante para este trabajo de grado. Sé que habla de la ausencia y la sensación tener un quiebre, también de la espera, no puedo dejar de percibir que *E(x)cribir*<sup>7</sup> esto es como sacarme tiritas de piel, pedacitos microscópicos ante la realidad humana de que somos seres sociales y necesitamos que nos sostengan, mi sostén fue Isa. Media Verónica es una canción escrita por Andrés Calamaro (1997), fanático de la tauromaquia; el concepto *media verónica* hace referencia a un movimiento de misma que se culmina en la mitad del cuerpo del torero para controlar, guiar y violentar al animal. Correlacionándolo con la metáfora de estar a medias y herida en el análisis subjetivo encuentro que también tiene relación con pensamientos e ideaciones de arrebatar la vida de una mujer joven, cuando esta especie de poética se incrusta en lo que es ahora: una elaborada narración sobre el trauma de la violencia sexual. Señoras y

---

<sup>7</sup> La noción de excritura en Jean-Luc Nancy -como acto de expulsar sentido más que de escribirlo- guarda una analogía etimológica y material con *excretar*: así como el cuerpo elimina desechos para preservar su equilibrio, la escritura aquí "excreta" fragmentos de piel (memoria, dolor, espera.etc), además es un concepto trabajado en el marco del proyecto *Excrituras: experiencias de género en un proceso de formación de escrituras experimentales*. realizado con los semilleros Anamorfosis e incandescencias liderados respectivamente por el profesor Diego Germán Romero Bonilla y la profesora Vanessa Alejandra Cano Bermúdez y junto al artículo publicado en "*Trazos y horizontes en la investigación educativa trabajado en el año 2023*" donde El término *excrituras*, acuñado por las autoras a partir de la intuición generada por la repetición del prefijo "ex-" en palabras como *experimentación, experiencia* y *expansión*, alude a una práctica escritural que desborda los límites del lenguaje convencional y se expande hacia lo corporal, lo visual y lo sensorial. Se trata de una escritura que "habita no solo la letra, sino la imagen, el cuerpo, la práctica creativa en sí" (Cano Bermúdez & Romero Bonilla, 2023, p. 48), y que busca interpelar lo político y lo cultural desde una perspectiva feminista y de género.

señores/señoros lo que se conoce como revictimización, al contrario como lo que se puede interpretar, no hace referencia a asumirse nuevamente víctima, dramatizar o exagerar los hechos; la revictimización, cuando eres sobreviviente de violencia sexual, se da cuando, por patrones o conductas repetitivas instauradas a raíz del primer abuso, se recae en un círculo de violencia.

*“Media Verónica lamenta*

*Que el tiempo se consume*

*Y lo demás no cuenta*

*La vida es una cárcel con las puertas abiertas*

*Verónica escribió en la pared con las tripas revueltas”.*

Estaba herida, profundamente herida, toda mi vida me había llevado a sentir asco, impotencia y la necesidad de querer salir de mi propio cuerpo.

*“En la ventana hay una nota*

*El pájaro no vuela*

*Tiene las alas rotas”*

El movimiento taurino de la media verónica se repite en la revictimización: una sociedad que guía a las sobrevivientes hacia el mismo dolor, disfrazado de normalidad. Ya no se trata de buscar palabras que curen, sino de tejer un testimonio que persista. Investigar su muerte desde lo político y lo poético es, en esencia, un acto de reparación simbólica; es insistir en que su vida y nuestra historia social no serán borradas por el olvido o el dolor. Este capítulo es, por lo tanto, la evidencia de una memoria que se niega a ser aniquilada. Es la trinchera desde donde seguimos viviendo, recordando y, sobre todo, luchando.

## Últimas Palabras de una moribunda<sup>8</sup>

quedamos de volver a vernos, tomaste mis manos y me dijiste “gracias”, pero “gracias” por qué  
te me fuiste de las manos.  
te saliste de las tuyas.  
te me fuiste de las manos. nada pude hacer.  
te saliste de las tuyas. nada pude hacer.  
no duermo. ¿ya descansas?  
te me fuiste de las manos. me partí de dos

DOS  
SOMOS DOS

una me quede  
rota también

Me siento como una muñeca rota. no aprenderé a amar  
Suficiente no seré amada  
qué es ser suficiente no me permitiré ser amada  
Te amo no reconoceré el amor  
soy “virgen” ya no tocaré tus manos  
¿a caso hay problema en eso?  
repudio el sexo. yo también  
repudias el placer no, ese no, solo el sexo.  
la penetración, la lascividad  
te extraño uso mi pene si mi pareja lo desea.  
no recuerdo tus palabras tenías pecas en la cara  
¿Te gustan tus ojos? nunca pude mirarlos bien  
tenias pecas en la cara.  
quiero usar ropa de colores el negro no solo es luto  
La ropa no tiene género, pero si horma, horma masculina y horma femenina, huele a rosas muertas.

DOS  
UNA  
TRISTE  
SOLA  
ROTA  
UN POCO MUERTA  
VUELVE A MI  
MUJER  
MUÑECA  
ABERRACIÓN  
FAMILIA  
TE EXTRAÑO.

---

<sup>8</sup> Texto recogido del diario digital, su lectura es a dos voces donde el morado representa una voz, el negro la otra y el rojo el unísono de ambas, también esta la posibilidad de combinarse y mezclarse en la lectura ya que hacer indivisibles estas dos identidades, la de Isa y la mía es parte del objetivo de este escrito, a su vez contiene partes de las últimas conversaciones que tuvimos.

*Las últimas palabras de una moribunda* aluden al otro título que tenía pensado para este capítulo: “*Conversaciones con Isa*”. Inicialmente, quería llamarlo así porque incluiría fragmentos de nuestras charlas, pero ahora decido que es demasiado personal y sagrado como para exhibirlo en estas páginas. Lo que sí considero profundamente relevante en el contenido de esas conversaciones son algunos de los temas que abordábamos, porque a través de ellos podía comprender en qué creíamos y qué esperábamos del futuro, observo nuestras últimas charlas: ¿A qué se refería ella y cómo lo decía? ¿De qué manera esa conversación conmigo pudo haber sido relevante para las decisiones que pronto tomaría? No quería que fuera como cuando las mamás dicen “*dos cojos aprendiendo a caminar*”. No había quién salvara a nadie de las dos; es decir, no teníamos las herramientas para procesar lo que estaba pasando en nuestro mundo emocional, ninguna era apta para sostenerse sola. Pero cuando estábamos juntas, todo el peso del mundo se equilibraba como por arte de magia y nada a nuestro alrededor se caía. Sin embargo, cuando llegábamos heridas, lastimadas, adoloridas, era como si el mundo entero nos ahogara. Yo tampoco quería vivir más, aunque no lo sabía, lo negaba, lo ignoraba, me sentía como una muñeca rota. Se lo decía: “Me siento como una muñeca rota”. Ella repetía mis palabras, en ese instante, por fin la entendía. En 2022, cuando ella ya no estaba, escribí el texto “últimas palabras de una moribunda” (Isa se denominaba a sí misma como una moribunda) porque necesitaba entender qué pasó. Cuando alguien muere por suicidio, solo quedan preguntas; casi nunca hay certezas de nada. Es una conversación entre ambas, un mimetismo de dos voces que no tienen por qué diferenciarse: una pregunta y la otra responde; luego la que responde, pregunta; una afirma o asevera, extraña o crítica y regaña.

Cuando digo “te me fuiste de las manos”, pienso en la abuela que decía:

*"No, esta china se me salió de las manos" o "¡Usted no se me va a salir de las manos, ¿oyó?!"*

Salirse de las manos es salirse del margen, vivir asumiendo una diversidad, una identidad incómoda. Isa se nos salió de las manos: a mí, a su mamá, a toda una

sociedad que esperaba algo diferente de ella, tanto como vivir o hacerse pasar por alguien que no era. Y yo también me salí de las manos. Isa se salió de las manos de todos, como nos salimos nosotras de los géneros asignados. Su muerte no es un final, sino un acto más de desobediencia: ni el lenguaje binario ni la vida misma pudieron contenerla.

Piedad Bonnett lo describe así, hablando de lo tiránico que puede ser el dolor:

*“El dolor pareciera, tal vez por ley compensatoria, otorgarnos derecho. De la mano del dolor, por ejemplo, el enfermo grave o terminal puede hacerse un triste, patético tirano. Un gran duelo nos vuelve momentáneamente libres. O al menos así me lo parece, mientras veo a los demás detenerse en el umbral de mi pena, poseídos por el miedo, el sobrecogimiento o el pudor. Mi propio gesto, mi espacio, mi silencio, mi voluntad me pertenecen ahora como nunca.*

*También soy dueña absoluta de mi palabra.”* (Bonnett, 2013, p. 37)

Junto con el texto, acompaño una pequeña ilustración intervenida digitalmente por

Mar, amiga de la universidad. La creamos para un trabajo de la materia de *Cuerpo y Corporalidad*, en el que cuestionábamos la idea del género como otro margen al que debemos limitarnos, incluso siendo un despropósito.

Este ejercicio forma parte de lo que llamamos colectivamente *“El deber ser”*, aludiendo al mandato de género, a la estigmatización de las personas con experiencia de vida trans y a la imposibilidad de asumirse en una realidad binaria. Este capítulo no busca respuestas. Es un mapa de heridas: las mías, las de Isa, las de quienes leen esto y reconocen el dolor como territorio. La media verónica, ese movimiento

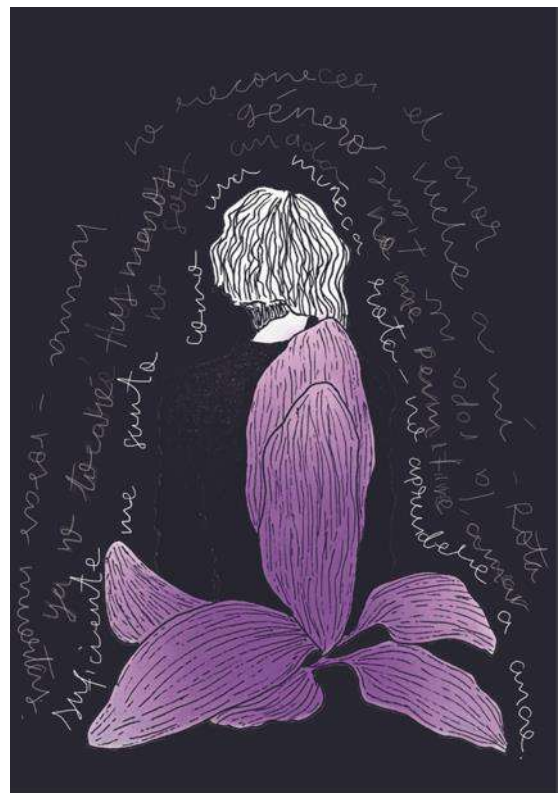


Imagen 4 "El deber ser" serie, "El deber ser" retrato de Isa de espaldas intervenido digitalmente por Mar con el texto "últimas palabras de una moribunda"

a medias, es también la escritura: un intento de guiar la memoria, pero esta vez sin someterla. Sé que no basta. Pero sé que es lo único que tengo.





# Diarios

## DIARIOS

“Narrarse a sí mismo necesita de otro para dar cuenta de sí mismo”

*Adriana Cavarero*

Este capítulo no es un catálogo, es un inventario de grietas; los diarios que escribí para que Isa no se convirtiera en polvo ni en olvido. Aquí yacen tres formas de evocarla (diario archivo, diario escrito, diario digital), tres rituales para domesticar el dolor. Como Roland Barthes en *“Diario de duelo”* (2009), donde anotaba fragmentos tras la muerte de su madre, yo solo tenía el papel, la pantalla y los restos de flores marchitas para seguir hablando con ella. Un diálogo unilateral pero necesario, porque como advierte Adriana Cavarero (2009), la identidad se construye en el acto de ser leída por otro, "incluso si ese otro es el espectro de quien amamos" (p. 112).

Isa falleció a los veinte años, cuatro días antes de que yo también cumpliera veinte. Nos conocimos en el colegio cuando ambas íbamos en octavo grado, con los nervios y la incomodidad de la adolescencia auestas, pero solo nos hicimos amigas en los últimos dos años del bachillerato. Desde el principio, hubo algo que nos unió más allá de las risas o los salones de clase: ambas teníamos intereses claros por el dibujo, la pintura y las artes. Pasábamos horas debatiendo sobre la existencia de Dios, especialmente en ese colegio católico de la orden Dominica donde nos educaban bajo dogmas que nos resultaban ajenos. ¿Por qué permitía tanto daño en el mundo?, nos preguntábamos. Para nosotras, la imagen de Dios era tiránica, violenta, rencorosa, falsa y, sobre todo, ausente. Él no iba a salvarnos, ni a arrullarnos, ni a sobar eso que tanto nos dolía, un dolor que, aunque no lo dijéramos, compartíamos en silencio. Solo años después

supimos la verdad: ambas habíamos sido víctimas de abuso sexual<sup>9</sup> infantil (ASI), por parte de un familiar o por un amigo cercano de la familia.

Es muy grande la huella que esto deja en la psique de una persona. Hay una fragmentación en los procesos cognitivos y emocionales que va más allá del recuerdo; es una herida que se incrusta en los primeros años de la infancia, justo cuando se están formando las estructuras neuronales, cuando asociamos significantes y significados<sup>10</sup>. Ahí, en ese lugar íntimo donde se construye el sentido del mundo, a las dos nos quebraron.

Por eso entiendo su decisión. Yo también me he encontrado al borde de ese abismo, más veces de las que quisiera admitir. La tensión entre vivir o morir no es una metáfora: es un pulso constante, un *Si un día muero, ¿a dónde irás?* que se clava en el

---

<sup>9</sup> El *abuso sexual* se centra en la explotación de relaciones de poder y la incapacidad de consentir (por edad, discapacidad o estado alterado de conciencia), la *agresión sexual* implica el uso explícito de fuerza o amenaza (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021), mientras que la *violencia sexual* es un término paraguas que engloba ambos conceptos junto a otras formas de coerción (ONU Mujeres, 2020).

El abuso sexual, según el *Código Penal Colombiano* (Art. 208, 2021), no requiere violencia física, sino que se configura cuando hay asimetría de poder (ej. adultos sobre menores o personas en estado de indefensión). La OMS (2021) añade que incluso en ausencia de fuerza, la manipulación psicológica o el abuso de autoridad invalidan el consentimiento".

<sup>10</sup> Hay muchos estudios que confirman mis afirmaciones. El cerebro de un niño violentado aprende a silenciar el cortisol —esa hormona que grita peligro— hasta volverse sordo a sus propias señales (Caicedo & Aponte, 2021). Como el 64% de las víctimas de abuso sexual infantil que desarrollan trastornos de ansiedad o depresión (Franco & Ramírez, 2016, p. 55), Isa y yo crecimos con esa niebla mental que confunde el cariño con una amenaza. No es una metáfora: en América Latina, donde el 29% de las mujeres fueron casadas antes de los 18 años (UNICEF, 2007), el cuerpo aprende a registrar el amor como un campo minado.

*Podría seguir citando: el 80% de los casos de abuso son cometidos por familiares (Mayoira Flores et al., 2018, p. 439); los niños maltratados pierden hasta el 40% de su capacidad para reconocer emociones ajenas (Caicedo & Aponte, 2021). Pero ¿por qué justificaría lo obvio? ¿Acaso alguien duda de que el fuego quema? Prefiero mostrar las cicatrices.*

pecho. Tras su partida, solo me quedaron incógnitas, dudas y una sensación de pérdida tan vasta como la injusticia que la provocó.

Fue así como empecé a escribir. Los diarios surgieron de la necesidad de darle al ser amado un dispositivo que activara su vida en la ausencia, y a mí, un consuelo mínimo para esta identidad doliente. Podría buscar justificaciones psicológicas, pedagógicas o estadísticas para las afirmaciones que hago, pero ¿por qué justificaría que la violencia sexual hace daño? ¿A quién se lo demostraría? No. Eso se lo dejo a mi querido lectorx.

Al sistematizar este flujo de conciencia (tres años de duelo convertidos en archivos, palabras y objetos), los diarios tomaron tres formas:

Diario archivo: (iniciado el 14 de febrero de 2022, el día en que Isa desapareció bajo la sombra de una emergencia por posible suicidio). Lo llamo archivo porque trasciende el signo lingüístico: es una colección de dibujos, reflexiones y objetos orgánicos (flores secas) que recolecté como si fueran reliquias. Estos fragmentos me permiten un diálogo con lo no vivo, con la idea de un cuerpo muerto y con la impunidad que siguió a su muerte. Es aquí donde tramito no solo el dolor, sino también la ira que crece en mí como maleza.

Diario digital: (iniciado el 16 de febrero de 2022, el día en que hallaron el cuerpo de Isa). Son poemas, fotografías y reflexiones almacenadas en la nube o en la aplicación de notas de mi celular. Este diario se caracteriza por los colores morados y lilas que tienen una relación directa con la tonalidad del cuerpo de Isa al momento de ser encontrada. Este es el espacio donde la tensión entre vivir o morir se hace carne en mí, donde la pregunta por el sentido de lo que hago se repite como un eco.

Diario escrito: este diario ocupa un lugar sagrado en mi vida a pesar de no ser ritual. Nunca sale de mi casa, permaneciendo siempre en el mismo lugar de mi habitación. Es el espacio donde sigo conversando con Isa, escribiéndole cartas que nunca serán respondidas. En estas páginas vuelco toda mi rabia, mi dolor y mi añoranza. Escribo directamente para ella, sabiendo que mis palabras no obtendrán respuesta. Aquí

registro mis pensamientos más crudos. Es un diálogo desigual pero necesario: yo sigo hablando, escribiendo, preguntando. Este diario se ha convertido en mi testigo, en el único lugar donde puedo ser completamente lo que siento.

Estos diarios son el lugar donde mi identidad doliente ya no puede evadir las heridas. Son el acto más íntimo y vulnerable al que me he entregado.

Finalmente es importante compartir las apreciaciones que hace Guash (2005) ella le da esta relevancia al archivo, construido, recolectado y ficticio, lo propone como un medio para mantener viva una memoria, para combatir el olvido, esta memoria que puede tener un carácter íntimo tienen una relación directa con un contexto histórico-cultural, uno de los objetivos de mi propuesta de investigación es combatir el olvido, una perspectiva que la invisibilizaría y negaría a la identidad de Isa, cuyo paso por este mundo fue de solo 20 años, socializada como hombre al inicio de su vida, falleció tres meses después de haber iniciado su tránsito al género femenino, de este tránsito solo queda el nombre que eligió para sí misma, la memoria de su madre y la mía ya que en su círculo social solo nos había manifestado su cambio a nosotras. Cuando falleció, sus abuelos, primos y tíos, lloraron a Juan José, me preguntaban si yo era su novia, y el por qué había cometido este error, ¿Cuál error? ¿Suicidarse o el tránsito?

13-14 abril 2023

*“Que te vaya bien en tu primer día de muerte, amor mío.*

*Ahora siento que me vuelven las fuerzas”<sup>11</sup>*

*Mi madre jalaba una cuerda, que tú ibas atando, mi padre en bicicleta rompía las llantas con la cuerda, mi madre iba jalando, mi madre iba jalando una cuerda frente a mí, una cuerda que me atabas al atarte conmigo en ella, mi madre jalaba, gritaba y hacía fuerza, mi padre perdía las rodillas y la capacidad de respirar, porque las llantas habían sido rotas por la cuerda, yo te esperaba quizá, después de atar la cuerda también la soltarías como en un juego, como en las caídas al vacío donde amarran a la gente de los pies, mi madre sangraba sus manos y sus ojos jalando de la cuerda, yo solo sonreía y esperaba que saltaras o pararas, pero nunca me soltabas de la cuerda, una vez mi madre jalando y mi padre perdiendo las rodillas cayeron de la cuerda, porque no, tu no me habías atado, y ellos nunca habían tirado y yo te esperaba porque eras tú sola en la cuerda, tu sola conmigo.<sup>12</sup>*

---

<sup>11</sup> Fragmento de libro *“Angelitos Empantanados”* de Andrés Caicedo

<sup>12</sup> Fragmento de Diario digital propio escrito como conmemoración a un año y dos meses del fallecimiento de Isa

## Diario Archivo

Iniciado el 14 de febrero de 2022, día en que Isa desapareció, este diario es un territorio de ausencia activa. Como Roland Barthes (2009) que documentaba objetos cotidianos de su madre muerta ("*los zapatos, las recetas, un peine*", p. 27), yo recolecté lo que quedaba: dibujos de un rostro que empezaba a desdibujarse en mi memoria, flores secas de lugares anónimos, páginas teñidas de colores que ya no significaban nada.

Victoria Guerrero (2018) lo llamó "*excavar en el vacío*" (p. 81): archivar no para preservar, sino para hacer visible la erosión del tiempo. Las flores no son símbolos, son marcas geográficas de una búsqueda sin coordenadas; los trazos repetidos de sus manos —siempre en distintos ángulos— delatan mi fracaso por fijar un gesto que se escapaba.

Este diario opera como lo que Susan Sontag (2003) nombró "*contabilidad del dolor*" (p. 116): un registro que expone lo que nunca tuvo testigos. Las manchas de tinta borrosa, las fibras rotas del papel o las palabras escritas con esferos que se agotaban midiendo su silencio, son huellas de un cuerpo que se convirtió en archivo.

El diario como objeto físico tiene una relación material de la vida, ya que a partir de estos dispositivos mantengo y preservo para mí la identidad de Isa, en ellos dialogo con ella, conmigo misma. El diario archivo es el cuaderno de campo de mi derrumbe: ahí anoté cada grieta, cada flor seca, cada dibujo que intentó fijar en el papel lo que la memoria empezaba a borrar. No era un ejercicio de nostalgia, era un acto de



Imagen 5 Portada del Diario Archivo, fotografía tomada por la autora.

resistencia: si Isa ya no podía sostener mi mirada, yo sostendría la suya en cada trazo. La ausencia de Isa marca un antes y un después en mi vida, en la percepción que tengo del mundo, en la percepción que tengo de la violencia, la muerte y la justicia. El diario archivo lo denomino así porque este tiene en parte afrontamiento visual que tengo con el exterior, el manejo de texturas, colores, materiales, objetos, me doy cuenta que este diario empieza como un llamado en medio de la negación de haber perdido a Isa, lo primero que hago es un dibujo de su rostro el 14 de febrero de 2022, un día después de que desaparece, para que no se desvanezca de mi mente, para recordar sus gafas, el tono de sus ojos, la perfilación de su nariz, el grueso de sus labios, la forma de su quijada, la textura de su piel, el largo de su cabello. Y la creo como la recuerdo el último día que la vi con vida, luego está el dibujo de la ventana, en clase mirando hacia afuera, esperando noticias de ella, con el cielo azul, esta vez ya no es lápiz negro, esta vez el cielo logra ser azul, el siguiente dibujo es el 17 de febrero, ella está muerta y en el dibujo le cierro los ojos, le dibujo un vestido hermoso, la hago huesos, ese día yo cumpliría 20 años, los mismos que tendría ella, en estos 20 años yo quería bailar, reír, gritar que he vivido, que aún tengo pulso, pero isa no, isa pierde el pulso y yo espero que me felicite en mi cumpleaños, pasa el día, pasan los días, pasa el funeral y ella esta dormida como en el dibujo, solo que esta vez tiene el cabello corto y un traje de sastre blanco, con las mangas de la camisa por fuera del blazer, lo único que conservaron de ella, el halarse las mangas hacia fuera, esta su cuerpo pero esta profanado, no se ve como ella.

Empiezo a darle sentido a estos diarios, este particularmente, El diario archivo ahora quieren ser un monumento al desorden, como los objetos que acumulaba el narrador de *Angelitos empantanados*: "*Guardo cosas que nadie quiere ver: tickets de cine rotos, envolturas de dulces, fotos desenfocadas... son las pruebas de que algo existió antes del vacío*" (Caicedo, 1977, p. 89). Mis flores secas y dibujos inconclusos no son elegías, son rastros de una batalla perdida, igual que Caicedo archivaba "*los restos de noches que nadie recordaría*" (p. 92).lo empiezo a llevar conmigo a todos los lugares, se

convierte en mi amuleto, se convierte en una extensión de ella que puedo sacar de mi maleta, que puedo abrir, en la que puedo dar mi testimonio de su existencia, en la que garantizo que era Isabeau, no Juan José, que él no existía y mucho menos estaba muerto, que Isa estaba viva y la volvería a ver. Con el tiempo voy recogiendo flores, almacenando. Pero este diario no está fechado, solo es mi objeto material para invocarla, para pedirle que vuelva.

## Diario Escrito

Fecha desde el 5 de abril de 2022, este dispositivo está mediado por colores de tinta de esfero, además, almaceno unas cuantas flores y cartas que escribe Isa para mí.

Barthes (1977) menciona "*palabras cortantes como esquirlas*" (p. 63), Dentro de los colores que manejo encuentro las siguientes relaciones: **apartados de duelo profundo, de dolor exasperante (rojo)**, estado de reflexión profunda, el dolor, la memoria la posible existencia de Isa y mi propia muerte (naranja), **diálogos tranquilos con Isa (azul)**, escritura lúcida pero frenética, conversaciones dirigidas a Isa (negro), además tiene escritura en grafito, esta no la categorizo, simplemente existe. Es diario más

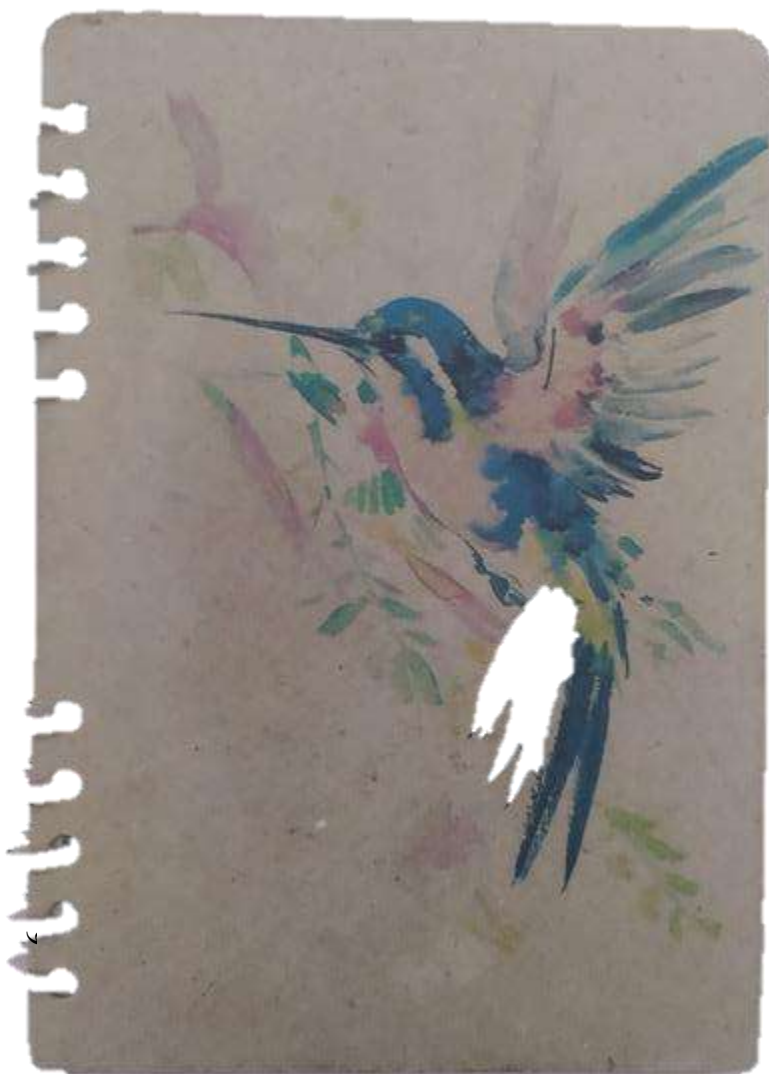


Imagen 6 Portada diario escrito, fotografía tomada por la autora.

catártico que tengo, tanto así que su letra se torna ilegible a veces es una escritura automática y desenfrenada de lo que siento en ese momento Chimamanda Ngozi Adichie (2021) lo define: "*El duelo convierte la gramática en un sistema de fallas tectónicas*" (p. 53). No hay narrativa lineal, solo capas de tiempo superpuestas. La sintaxis se quiebra adrede, como los versos de Victoria Guerrero (2018): "*Escribo en diagonal/ porque el horizonte/ se ha caído*" (p. 97). Es el diario más

catártico que tengo, tanto así que su letra se torna ilegible a veces es una escritura

automática y desenfrenada de lo que siento en ese momento, este diario lo escribo cuando el desespero me lleva a hacerlo, al inicio casi todos los días y continúa siendo ilegible, con la letra punzante, sin eufemismos, sin censura o bueno, la censura de no poder ser leído, a veces ni siquiera por mí misma, este diario lo dejo en mi casa, no sale a menos que sea estrictamente necesario, a menos que sepa que tal vez en algún momento fuera de mi casa voy a quebrarme y sentiré la muerte de Isa atravesada entre mi estómago y pecho. En uno de esos días, donde el dolor era tan constante que dejaba de ser reconocible, para una clase de cuerpo y corporalidad debíamos ir a la casona de la danza, entre la media torta y la circunvalar. Cerca de dónde la busqué y ella murió lejos, pasando el instituto Roosevelt, terminando la circunvalar, atravesando la distrital, a dos horas de camino de la estación universidades, en el monte. Decidimos para esa clase tomar un taxi que pasaría por toda la circunvalar, yo iba preparada, tenía miedo de volver a ese lugar donde meses atrás la había buscado, la había llamado y la había sentido, cerré los ojos al ver el letrero que informaba que estaba cerca el instituto, y se fue nuevamente, perdí todas las fuerzas de mi cuerpo, me descompuse, me ahogué y lloré, lloré el trayecto, luego al bajarme del taxi no sentí ninguna parte de mi cuerpo, estábamos ahí, en la subida a la loma donde ella estuvo y que pesado se sentía. Mis amigas me tomaron en sus brazos, me sostuvieron, me ayudaron a avanzar.

“27 de octubre Reunión demasiado numerosa. Futilidad creciente, inevitable. Pienso en ella, que está al lado. Todo cruje. Está, aquí, el principio solemne del gran, largo duelo. Por primera vez desde hace dos días, idea aceptable de mi propia muerte.” Barthes. (1977) p.15

En este diario se asemeja la sangre sobre papel, como los manuscritos de *Angelitos empantanados* donde Andrés Caicedo (1977) escribía: "*La literatura debe ser un grito, no un consuelo*" (p. 43). Mis entradas en rojo —ilegibles, febriles— no buscan sanar,

sino documentar la herida abierta, igual que sus personajes que *"escriben con las uñas para no olvidar el dolor"* (Caicedo, 1977, p. 56).

## Diario Digital

Iniciado el 16 de febrero de 2022, este archivo es un limbo tecnológico. Sontag (1977) advirtió que *"la fotografía inventa una nueva clase de espectro"* (p. 154): mis imágenes de atardeceres anónimos, notas de voz sin destinatario y documentos compartidos con nadie, son rituales de un culto sin dios.



Aún en mi muerte  
te encuentro viva.

Guerrero (2018) lo expresa: *"Los muertos del siglo XXI habitan servidores remotos"* (p. 113). Subo poemas a las 3 AM sabiendo que solo los leerán algoritmos, escribo correos que nunca enviaré —como Barthes (2009) que fechaba cartas *"para una tumba con dirección"* (p. 71)—. La tecnología no preserva, simula permanencia: el contador de *"última conexión"* en su perfil sigue corriendo como un reloj averiado. Este diario empieza a existir por necesidad de la inmediatez al tener a la mano siempre un dispositivo eléctrico como lo es el

celular que dentro de sí contiene muchas herramientas para la creación y el registro haciendo uso de la Cámara de las notas y el Google drive como un documento en Word. Es el primer diario que empiezo a escribir ya que, es el día en que es hallada Isa Cuando inicio con el primer registro, este escrito es el primero en ser fechado, pero no todas los documentos y archivos que se encuentran en este diario lo son automáticamente en el día en que se crean, otros son intervenidos por mí a lo largo del tiempo por lo que puede quedar alterada la fecha de creación Los diarios se construyen a partir de la

necesidad que tengo por estar registrando. Anotando, recordó. Cuando. Cosas. Recordando momentos. Situaciones. En mi momento de duelo en mi conversación con Isa. Ella no puede ver las cosas que yo veo. Por eso tengo que fotografiarlas. Ella no puede hablarme. No la puedo escuchar. Por eso me comunico. Con este diario que básicamente es de mí para mí. No empiezo con una conciencia inicial primero se forma en vestigios de palabras, actos, esperanzas, con un carácter frenético, este diario es extenso y multimedial por lo cual no le otorgo un color intuitivamente, pero para facilitar su lectura en este documento le asignaré el lila.



Enero 23 del 2023

*Entender la escritura como un camino de supervivencia*

*como recordatorio, como la imagen inerte y extendida*

*eterna, manejable y transmisible.*

*entender la escritura lineal y en circunferencia*

*como se entienden las experiencias vívidas*

*un soporte con la gravedad, un puente al recuerdo*

*un puente para dejar ir la vida.*



The background is a collage of images. On the left, a white fabric is draped, with a dark braid hanging from the top. Pink flowers are scattered on the fabric. On the right, a white fabric is also draped, with a dark braid and pink flowers visible. The text is overlaid on the left side of the collage.

# Diálogos con la Reparación Simbólica

## DIÁLOGOS CON LA JUSTICIA Y REPARACIÓN SIMBÓLICAS

“Los muertos están presentes en su reclamos por justicia” Despret, V.P.71  
La justicia simbólica se presenta como un camino crucial para abordar el duelo y la reparación de las víctimas de violencia sexual y de género. Esta forma de justicia **NO** solo busca reparar el daño físico y emocional, sino que también se enfoca en la dignificación de las víctimas y en la transformación de la memoria colectiva.

El duelo es profundamente personal y social que implica reconocer y validar el sufrimiento. En el contexto de la violencia sexual este duelo se complica por el estigma y el silencio que rodea a las víctimas, la justicia simbólica actúa como un espacio donde las voces de las víctimas pueden ser escuchadas y reconocidas. A través de acciones artísticas y/o ceremoniales, rituales se permite que las experiencias dolorosas sean compartidas públicamente, lo que no solo ayuda a las víctimas a sanar, sino que también educa a la sociedad sobre la magnitud del sufrimiento causado por estos actos.

La reparación simbólica se manifiesta en acciones que buscan restaurar la dignidad de las víctimas. En el caso de Isa, quien enfrentó consecuencias devastadoras por la violencia sexual, estas acciones son vitales. El reconocimiento es un componente esencial de la justicia simbólica. Al dar voz a las experiencias de Isa y otras víctimas, se crea un espacio donde su sufrimiento es validado y su humanidad es restaurada. Este proceso no solo ayuda a las víctimas a lidiar con su propio duelo, sino que también invita a la sociedad a confrontar su papel en perpetuar el silencio alrededor de la violencia sexual. La justicia simbólica busca romper este ciclo, promoviendo una memoria colectiva que incluya las historias de quienes han sido silenciados.

Por otro lado, también quiero poner en diálogo actos de restauración simbólica en la identidad de Isa y en la mía. En el *texto “Reparación Simbólica, Litigio estético y Litigio Artístico: Reflexiones en torno al arte, la cultura y la justicia restaurativa en Colombia”* de Yolanda Sierra se hace referencia a la Ley 1448 de 2011 *ley de víctimas y*

*restitución de tierras* que forma parte del ordenamiento jurídico colombiano desde el año 2005, a partir de su actualización del artículo 114 al que Sierra hace mención se entiende la reparación simbólica como

*“toda prestación realizada a favor de las víctimas o de la comunidad en general que tienda a asegurar la preservación de la memoria histórica, la no repetición de los hechos victimizantes, la aceptación pública de los hechos, la solicitud de perdón público y el restablecimiento de la dignidad de las víctimas”.* (Sierra, 2018 p.4)

Esto en relación a la violencia sexual ejercida en nuestros cuerpos infantiles, tomándolo desde un momento personal en mi historia en donde al realizar el ejercicio jurídico de la demanda y la investigación, de la cual nunca obtengo respuesta, además de los hechos revictimizantes en el modo de operar de la fiscalía, llego a la consideración de reparar simbólicamente este daño irremediable. No desde instancias jurídicas sino desde instancias artísticas, para Isa no hay un proceso legal porque tampoco se le es reconocida como víctima o superviviente.

Pero este es un hecho latente, una herida abierta que la lleva a terminar con su vida, en este orden de ideas generar una reparación simbólica de su dignidad humana es imposible, porque ella ya no está, es posible hacerlo a través de la memoria y del testimonio que doy de su existencia. Si bien Sierra lo aborda desde el denominado litigio estético, que es una de las posibilidades de agencia pertinente a los objetivos de mi investigación, también encuentro contundente dejar en claro que estos hechos a pesar de haber ocurrido en Colombia en el marco del conflicto armado no son en estancias propias de este conflicto, ya que ocurren como mayor parte de los abusos infantiles a puerta cerrada, sin testigos, ni evidencias. Puede considerarse una consecuencia del quebrantamiento del tejido social a raíz de tantas décadas de conflicto, la objetualización de cuerpos que no pueden oponerse ni resistirse.

En resumen, la justicia simbólica ofrece una vía para abordar el duelo y la reparación de las víctimas de violencia sexual. A través del arte y el reconocimiento público, se crea un espacio donde el sufrimiento puede ser compartido y validado, permitiendo tanto a las víctimas como a la sociedad avanzar hacia una comprensión más profunda del dolor causado por estos actos atroces. La experiencia personal con Isa resalta la necesidad urgente de estas iniciativas para sanar heridas profundas y construir una memoria colectiva que no olvide ni minimice el sufrimiento vivido.

Narrativas de víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano: duelo público, de la universidad distrital de Francisco José de Caldas, de la maestría en Educación por la investigadora Laura Mariana Prieto Vega. Esta investigación se aborda desde la perspectiva de las personas víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado, planteando que, además de ser víctimas delitos de lesa humanidad, también han sido silenciadas e invisibilizadas por todo el sistema judicial colombiano, donde en cifras obtenidas por Organizaciones de mujeres (mujeres 2012), y Naciones Unidas (Unidas N.2015) se estima que el 90% de casos demandados ante las autoridades son desestimados, no se da respuesta alguna y en el mayor de los casos termina en revictimización.

Prieto, plantea las narrativas de las víctimas a través de un taller de pieles donde se plantea un entramado de experiencias y sentires acerca de los despojos vividos, lo que ella también denomina duelo público. Las relaciones que encuentra Prieto, entre la violencia sexual, la impunidad y el duelo público, son pertinentes para esta investigación ya que dan cuenta puntualmente de los hechos violentos y victimizantes en los que se plantea una reparación simbólica. Es pertinente el reconocimiento de las víctimas y sus narrativas para ejercer su propia participación en un proceso para reconstruir confianza nuevamente, dignificar sus discursos, reivindicar sus derechos, y su derecho a la justicia. Se plantea que desde el reconocimiento de estos hechos

violentos es posible aportar en gran medida a la reconstrucción del tejido social en el marco del post conflicto armado.

El concepto de litigio estético desarrollado por Sierra (2018) ofrece un marco para comprender cómo las prácticas artísticas pueden convertirse en formas alternativas de exigencia de justicia. En el contexto colombiano, donde según documenta Prieto Vega (2021) se mantiene una impunidad en casos de violencia sexual, este enfoque adquiere especial relevancia como mecanismo de reparación simbólica.

A diferencia de los procesos judiciales tradicionales, el litigio estético opera mediante lenguajes no verbales (performance, instalación, fotografía) que registran experiencias de dolor que escapan a la lógica del expediente jurídico además de buscar transformar el espacio público en escenario de denuncia, creando lo que podríamos denominar "escenografías de la memoria" (concepto desarrollado a partir de Sierra, 2018). Genera formas de prueba alternativas basadas en la potencia evocadora de la imagen y la fuerza testimonial del cuerpo. En mi proceso creativo, esta perspectiva se materializa en acciones como "Me tragaré tus flores", donde el fotoperformance documenta una ausencia que los archivos judiciales nunca reconocieron.

El litigio estético permite construir contra-archivos que desafían las narrativas oficiales cabe aclarar que los registros de mis gestos performativos no constituyen un ejemplo de este tipo de archivo alternativo, ya que no hay un archivo "oficial", sería en este caso no reconocer a Isa como víctima; Establecer nuevas temporalidades para el duelo. Crear comunidades de sentido alrededor de experiencias que el derecho tradicional no considera como parte de la narrativa.

Como señalan los casos analizados por Prieto Vega (2021), cuando las instituciones fallan en su obligación de administrar justicia, el arte asume funciones jurisdiccionales inéditas. En mi investigación, esto se manifiesta con los objetos rituales (flores, diarios, fotografías) adquieren estatus testimonial y probatorio, en estos casos es importante

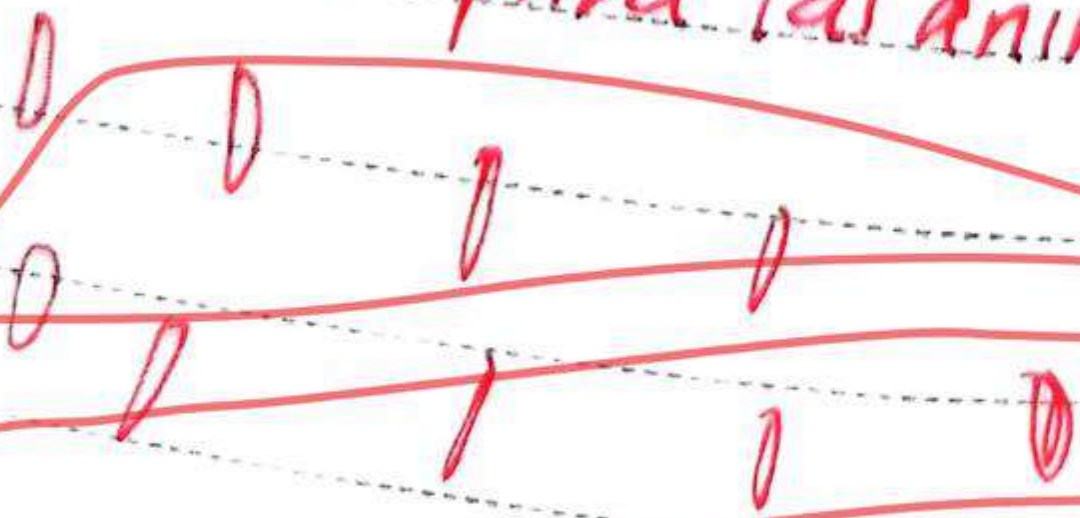
entender que el testimonio de la víctima es **FUNDAMENTAL**, pues al ser hecho en el ámbito de lo privado no suele haber pruebas físicas u otros testimonios que corroboren la versión de la víctima, aquí el autorretrato funciona como “acta notarial” de una violencia no reconocida, por otro lado la repetición ceremonial de gestos sustituye la sentencia judicial nunca pronunciada.

El litigio estético no pretende reemplazar al sistema judicial, pero sí evidenciar sus fracasos y ofrecer caminos alternativos de reparación. Como demuestra mi trabajo con la memoria de Isa, estas prácticas permiten convertir el dolor privado en interrogante pública, transformar la impotencia individual en potencia colectiva, hacer visible lo que la narrativa oficial busca ocultar.

La serie de gestos que planteo junto con los diarios y recorridos son esta contra-narrativa, posiciono políticamente hechos que podrían parecer aislados pero no lo son, son producto de un sistema que beneficia a cierto grupo poblacional sobre otro, es decir hay una jerarquización en todas las relaciones que encontramos desde humanas hasta económicas, esta jerarquización puede ser beneficiar al victimario por su estatus social o cercanía además del poder que ejerce sobre la víctima; por otro lado en ámbitos educativos donde se fortalecen discursos que buscan hegemonizar a la población escolar, como mantener la división por géneros, a un lado las niñas y al otro los niños, tampoco se conciben otras identidades, ni si quiera se mencionan y en caso de hacerlo son satanizadas y negadas. Todo esto que hace parte de un currículo oculto perpetúa la estigmatización y la ruptura en el tejido social.



Un chorrillo para las animas.



Un chorrillo para las animas.

Un chorrillo para las animas.



## UN CHORRITO PARA LAS ÁNIMAS: GESTOS PERFORMATIVOS

El duelo es el dolor que viene tras una pérdida significativa, puede ser la muerte de un ser querido, la pérdida de un proyecto importante y hasta la mudanza o traslado de un lugar a otro. Yo planteo el duelo como una acción constante de doler y dar vida al muerto, le doy vida con mi experiencia sensorial y subjetiva, y con imágenes, pequeños rituales y palabras. Reflexiono, a cerca de todas las invenciones humanas por evitar la muerte o traspasarla, es entonces cuando en mi experiencia me fragmento, creo en mí una identidad doliente que le dará vida a Isa, una identidad que la narra y la lleva a cuentas es cuando ella parte que me fraccio me hago una mitad, una mitad de ambas empiezo a pensar el por qué ella ya no está y yo sí, hago conciencia de las razones sociales y estructurales de su muerte que se vuelven materiales y ya no meros discursos académicos y sociológicos, ya no hay debates de que está mal o está bien para mí hay una realidad innegable, me quiebro un poco más por la conciencia, repito en mi mente al despertarme y al dormir *“El abuso sexual, la violencia simbólica, la negación de su identidad, amputarle la vida”*.

### **Conjuro Sobre imagen**

*¿Qué es conjurar? ¿Qué es conjurar para este cuerpo inhabitado?*

*¿Qué se conjura, se nombra y se determina?*

*Nombrar con palabras como describe Pizarnik, lo que no existe en este mundo.*

*Nombrar lo que no existe es darle otros nombres para que exista existir,*

*materializar, darle un lugar a la materia pero la materia ya ocupa un lugar-*

*lo que no es materia no se nombra- llamar, añorar.*

*Conjuro en palabras, acciones, ritos, imágenes rituales.*

*la lengua no me basta, no basta gritar, no me basta orar, no me basta el signo. me basta, no, me enuncia, me permite, la imagen potente, la imagen en silencio, sin aullidos, sin súplicas, sin un dios piadoso. La imagen hecha cuerpo y relevancia.*

*en la imagen presento la rabia, la ira, la grieta, la herida, la posibilidad sanadora, la posibilidad enunciativa.*

*Darle un lugar material a las experiencia de duelo como acción conjurante, desde el signo lingüístico y desde las imágenes detonadas y aquí expuestas. El sentido para con el lector es apelar a la Empatía, no es posible una conciencia de los dañinos que son los actos violentos y lo dañina que es la violencia sexual y de género si no se logra, junto a imágenes potentes interpelar al espectador. darle vida a lo inanimado, como una imagen, atraer o extirpar algo. eso es conjurar, crear oraciones que atraviesen, crear imágenes que sostengan, que demanden, que pidan y hagan reparaciones simbólicas.*

*puede Isa en estos manifiestos tener vida, conjuro su esencia y compañía en este largo proceso.*

*El conjuro sobre imagen parte, a su vez, de la potencialidad creativa de hilar intenciones a imágenes, la poesía como generadora de imagen y la imagen materializada como materialización de lo conjurado.*

## **Gestos performativos**

Denomino *gestos performativos* a las acciones que realizo con mi cuerpo, en mi entorno y en mi discurso, con la intención de recordar la identidad de Isa y otorgarle un lugar en el imaginario. Si bien cabe aclarar que estos gestos también podrían enunciarse como *performáticos* por su carácter práctico, lúdico y físico —al proponer mi cuerpo como medio y soporte para su registro—, en última instancia son gestos

*performáticos* con un objetivo claramente *performativo*. Este término se fundamenta en la teoría de los actos de habla de John L. Austin (1955), quien en “Cómo hacer cosas con palabras” señala que existen enunciados que “no solamente dicen, sino que hacen” (p. 47). Austin los llama *enunciados performativos*, pues en ellos “el decir es el hacer” (p. 52); tal es el caso de “yo prometo”, que no describe una promesa, sino que la realiza en el acto mismo de enunciación. De igual modo, en este trabajo, el enunciado “yo declaro” presente en el título del trabajo de grado no describe, sino que realiza una declaración de amor. Así, estos gestos no representan el duelo: lo enactúan, lo hacen presente y operante en el plano de lo simbólico.

A través de estas acciones se configura, además, un imaginario sobre lo que implica o debería implicar un proceso de duelo. Estos gestos emergen en momentos cotidianos, donde pauso el frenesí de la vida para abrazar con fuerza la ausencia, interrogándome sobre la razón de su partida, lo que pudo haber sido distinto, o por qué el mundo continúa su curso como si nada, mientras yo sigo sabiendo que Isa ya no está en este plano de lo material, pero sí permanece en el plano de lo simbólico.

Es aquí donde establezco un proceso creativo vinculado a la creación de imágenes, al autorretrato y al registro de estas acciones. A través de la reflexión en torno a estos gestos, advierto cómo se vuelven visibles en el registro fotográfico, en la mirada del lente y en la interacción de otros con la imagen. Lo *performático* -la dimensión visual, corporal y ritual del acto-se encuentra así con lo *performativo*-su potencia para instaurar la existencia de Isa y, en ese movimiento, reparar simbólicamente su identidad y memoria-.

Además, en estos gestos se encuentra una secuencia temporal, denotan los procesos y cambios de mi cuerpo, por ejemplo, el crecimiento y transformación de mi cabello, de mis facciones, incluso mis gestos faciales y corporales los ubico en cada registro.

¿Cómo se podría identificar visualmente un cuerpo doliente? ~~La teatralidad~~, la gestualidad, la indumentaria, los espacios, busco y excavo dentro de mis sensaciones donde encuentro este dolor, donde lo evidencio, como es mío, pero no es único. Es

también donde mi cuerpo se posiciona, este contendor de memorias, cicatrices, músculos, vísceras, recuerdos. En las memorias de mi cuerpo se encuentra latente la violencia sexual, el miedo, la confusión, la desconfianza en mí misma, no poder proteger mi cuerpo de esta experiencia de vida, no poder protegerlo ahora de la misma rabia y asco que puedo tenerle a mi vitalidad, a mi conciencia, a mis piernas, mis muslos, mis hombros, mi ombligo. En mi cuerpo subsisten estas realidades, que no puedo superar el trauma de la violencia, que no la acepto y que tampoco acepto que Isa tuviera que vivir esto mismo, o que mi madre, mis abuelas, mis tías, mis primas, el cuerpo se vuelve este escenario de violencia y amor propio, no puedo cambiar mi piel, tampoco puedo perder la memoria, no puedo fingir que no vivo con estos recuerdos todos los días, o que puedo mirarme sin verme a través de los ojos de mi agresor y aún saber que no soy la única.

Doler el cuerpo también permite sanarlo, acariciarlo, permitirle el desagrado, el frío, los golpes, los besos, los abrazos, el consuelo.

Cuando me aproximo al desarrollo de estos gestos performativos y a la importancia del registro de estos también debo establecer una relación directa con los objetos y el espacio en que me encuentro y manejo, además de mi cuerpo en relación con lo anterior. Gabriel Weisz en el texto *El juego viviente* (1986) hace referencia a estos objetos como juguetes y objetos rituales-lúdicos, es decir, lo que representan estos elementos en los gestos performativos que no solo se limitan a este trabajo, sino al proceder del ser humano por ritualizar estas acciones y estos objetos que dejar de ser inanimados para entrar en transformación con el concepto y el ejercicio al que son dispuestos por quien los materializa y moldea para un fin específico. “*El objeto sacralizado opera como vehículo entre los designios divinos y el ser humano*” apunta Weisz (1986), si bien esto a mi entendimiento se queda un poco abstracto, logro hacer una conexión práctica con el uso y proceso que le otorgo a estos cuerpos que pertenecen y llegan a protagonizar los gestos, aun abordando el tema de lo ritual y lo sacro.

Son siete gestos registrados en este documento. Cada uno organizado cronológicamente de la siguiente manera: percepciones *del duelo 1*, *Percepciones del duelo 2*, *Trepidaciones*, *Oración al padre, me bendigo y me hago tierra*, *¿Y si un día yo muero a donde irás?*, *me tragaré tus flores*, Cada gesto es explicado en su apartado correspondiente; pero es importante comprender que gestos se realizaron para el proceso de la reparación simbólica y el duelo, donde se trabajaron que conceptos, que objetos, que ideas que proceso, fotoperformance, y registro fotográfico, énfasis en accionar para la cámara, sin embargo encuentro conflicto con el concepto de ritual, o la acción de ritualizar los gestos; Byun-Chul Han plantea el *acto del ritual* como algo repetitivo, además la importancia de la percepción simbólica en los rituales, apela a la etimología de *símbolo*, “el símbolo sirve para reconocerse, una forma peculiar de repetición.”

Bogotá DC. 21 de octubre de 2024

*Amor mío,*

*ya han pasado casi tres años de tu partida, aún te lloro y te extraño con fuerza. Hay muy poco en este cuerpo que no te piense y te recuerde, que no sienta ese hierro ardiente de tu ausencia, sigo preguntándome el dónde estarás, sigo luchando y levantándome por nosotras, pero un poco más por mí, que no he dormido desde que tú lo haces, te espero en vela.*

*Ahora tengo veintidós años y la fractura inminente de mi cuerpo, en este proceso se me ha interpelado el uso de mi cuerpo. Mi cuerpo que para mí puede ser un ente maligno, una grieta, una cicatriz, pero también es mi medio de vida y no se sanarlo, no se curarlo y darle amor y caricias a mis piernas y mis brazos y mi cuello.*

*Te espero con frecuencia.*

*Me sobrepasa la tristeza, pero quiero vivir, quiero estar cálida para nosotras y para mí.*

## Percepciones del duelo 1

Esta serie de gestos fue realizada y registrada el 20 de noviembre de 2022, aproximadamente nueve meses después del fallecimiento de Isa. Cabe la siguiente anécdota, la primer vez que compro flores luego del fallecimiento de Isa sucede aproximadamente una semana después de su entierro. Al bajar del puente de Alcalá me encuentro con un vendedor ambulante de flores, las primeras que veo son rosas y son lilas, de un tono que antes no había visto en este tipo de flor, un tono más puro que el color favorito de Isa -el morado-. Este gesto no es un acto conmemorativo, no sé, ni he aprendido aún, cómo conmemorar un duelo. Más bien, se trata de una exploración íntima de la ausencia, la memoria y la fragilidad del cuerpo.

En este gesto utilizo rosas. Estas flores, en nuestra cultura, suelen llevarse a las tumbas o regalarse como símbolo de afecto. Su significado está profundamente ligado a lo religioso y al luto, particularmente desde la tradición católica. Las rosas están asociadas a la Virgen María, quien, según el dogma de la Asunción, ascendió al cielo con su cuerpo intacto, preservada de la corrupción de la muerte. Esta imagen se repite en el arte sacro, como en las pinturas de Fra Angelico, donde las flores actúan como puente entre lo terrenal y lo divino (Gómez de Liaño, 2017).

Este simbolismo no es casual en mi historia. Tanto Isa como yo fuimos, tal como he mencionado anteriormente, educadas en colegios católicos de la orden dominica. El nuestro se llamaba Nuestra Señora del Rosario, hoy cerrado. La pureza y la Asunción fueron narrativas que absorbimos diariamente. Quizá por eso elegí las rosas de manera intuitiva: como símbolo de pureza, pero también de descomposición. Las guardo, las observo mientras se secan y deterioran. Este proceso dialoga con la obra de Teresa Margolles, quien utiliza materiales que evocan la memoria del cuerpo y confrontan la fragilidad de la vida (Cuéllar, 2013).

En la acción, pinto mi rostro con acrílico negro y descubro parcialmente mis brazos. No es solo una exposición física, sino una vulnerabilidad emocional: el dolor de vivir con la ausencia de Isa. Este gesto se aproxima a las Siluetas de Ana Mendieta, donde el cuerpo y los elementos naturales se convierten en metáforas de pérdida y conexión espiritual (Camnitzer, 1994)

Para mí, las rosas representan su cuerpo al que ya no puedo acceder. Isa está enterrada en Villavicencio, su tierra natal, y yo aún no logro concebir su ausencia. Su cuerpo, como esas rosas que alguna vez estuvieron vivas, sigue un proceso irreversible. Las abrazo con fuerza, como si pudiera abrazarla a ella. Les ruego, les grito, les suplico que me la devuelvan. Tiemblo, aprieto los dientes, cierro los ojos. Pero ella no volverá.

Las rosas, en su deterioro, son un testimonio silencioso de lo que perdí. Su presencia marchita evoca lo efímero y lo inalcanzable, resonando con la poética de Ann Hamilton, quien trabaja con materiales perecederos para hablar de memoria y pérdida (Reinoso, 2018). Este gesto no es un homenaje, sino un intento de habitar la contradicción: la pureza impuesta y la descomposición inevitable, el cuerpo presente y el cuerpo ausente. A continuación andjunto el link de registro audiovisual que se realizó con este gesto.

<https://youtube.com/shorts/GE0001iaEQ>









## Percepciones del duelo 2

Gesto realizado y registrado el 20 de noviembre del 2022. Esta acción surge como continuación de *Percepciones del duelo 1*. Ambos gestos fueron capturados frente a la cámara del celular, lo que implica que es parte del archivo que corresponde al *Diario Digital*, en ese momento es también la herramienta de registro con la que cuento, usando la cámara frontal del celular que permite ser un espejo del gesto, me permite ver y registrar al tiempo; este gesto lo realizo con mi rostro previamente cubierto de pintura negra. Nueve meses después del fallecimiento de Isa, me encontré en uno de los puntos más profundos del dolor: el cabello teñido de verde, el cuerpo convertido en ausencia. Frente al lente comencé a frotarme el rostro. La pintura negra se desprendía en pedazos irregulares, como una segunda piel que se resistía a abandonarme. Las manos se mancharon en el proceso ¿acaso es así siempre con el duelo? Cada mancha negra era testimonio de algo que no podía limpiarse.

En las fotografías, mis ojos aparecen cerrados o entreabiertos. No es un gesto pensado, sino la expresión pura del cansancio: el agotamiento de un cuerpo que lleva meses cargando lo irreversible. Los fragmentos de piel que quedan al descubierto son dudas abiertas: ¿Esto es lo que queda de mí después del dolor? ¿Esta es la existencia que sobrevive?

El negro no era solo un símbolo estético del luto. Era la representación cruda de lo que significa convertirse en cadáver en vida: sentir la putrefacción lenta de quien queda, mientras cada pedazo de pintura arrancado dejaba al descubierto la carne viva del duelo. Estas imágenes son el documento brutal de un proceso que no tiene forma. Son la prueba de que el dolor, cuando es verdadero, siempre encuentra la manera de hacerse visible en el cuerpo.



## Trepidaciones

Esta acción es realizada en octubre del 2023. La acción que se describe tuvo lugar aproximadamente un año y nueve meses después del fallecimiento de Isa. En un momento de vulnerabilidad física y emocional, preparé la cámara y las flores, que son Siemprevivas o flores Sempiternas. Estas flores, conocidas por su resistencia, se marchitan, pero sus tallos conservan el color y la textura de los pétalos. Durante la sistematización de la acción, conecté este gesto con un texto escrito previamente.

En un principio, el proyecto iba a llamarse *Registrar mi propia desaparición en la sala de mi casa*. Me encontraba sola en ese momento, sin nadie alrededor. Siempre he tenido una relación conflictiva con mi cuerpo, no por no ajustarme a los estereotipos de belleza, sino por el odio que siento hacia él. No por lo que otros esperan de él, sino por lo que he vivido: la violencia sufrida, la que he permitido y la que he perpetuado. La rabia que siento por ser quien soy, por tener esta piel que a veces me parece ajena, escamosa, incómoda. La rabia por la ausencia de Isa, por saber que ambas somos el resultado de una violencia estructural, una violencia perpetuada contra nuestras identidades, contra nuestros cuerpos.

Estamos en constante conflicto con nuestra existencia. El deseo de desaparecer, de no sentir tan profundamente, tan intensamente. A veces ese impulso es lo que nos permite seguir viviendo, cargar con la injusticia, con la rabia, con el sufrimiento. Esta ira contra nosotras mismas y contra un cuerpo que, a pesar de todo, nos permite tanto, pero también nos ha quitado. Aunque, en realidad, no es el cuerpo el que nos ha quitado tanto, sino lo que se ha hecho con él.

Registro esta acción, documentando que ya no estoy. Mi cuerpo y mi piel heridas, pero insisto, sigo luchando, no me canso de seguir adelante, de pedir ayuda, aunque a veces no sepa cómo recibirla. A pesar de todo, sigo adelante. Y en medio de este tormento, le pido a mi cuerpo que no se rinda. Pero ¿cómo pedirle que no lo haga cuando yo misma no quiero estar aquí en este cuerpo?

Cuando atravieso ese momento es cuando encuentro las flores sempiternas, tan suaves como el papel de seda. Vienen en varios colores: rojas, fucsias, blancas y amarillas. Se les conoce como *sempiternas* porque, incluso después de marchitarse, conservan la textura y el color de sus pétalos. Son flores hermosas, pero hay que tratarlas con cuidado. Aunque no tienen espinas, pueden pinchar al tocarlas, causando una pequeña molestia en las yemas de los dedos.

En este gesto, también recojo toda la ropa que tengo, una tarea que me cuesta profundamente. Siempre he estado acumulando, recordando, reteniendo.

Desprenderme de algo es difícil. Y esas prendas, dispersas por mi habitación, reflejan un desorden infinito, una convivencia constante con mis recuerdos. Las llevo a la sala, porque ocupan espacio, me ahogan, me asfixian, pero son vestigios de que en algún momento estuve aquí. De que, en algún momento, estuvimos aquí, Isa y yo.

Isa se deshizo de toda su ropa, de los vestigios de su paso: escritos, dibujos, maquillaje, su teléfono. Se deshizo de todo, como si necesitara borrar su rastro, su archivo vital. Lo único que quedaba eran algunos dibujos que me regaló, algunos escritos que compartimos. Fue en este proceso que este proyecto tomó su nombre: *Trepidaciones*.

Nombrar una desaparición y aún estar aquí no me corresponde, siento que no me pertenece. El cuerpo y la identidad se exponen frente a la cámara, mostrando la sensación de vulnerabilidad que comparto. No es solo mi identidad la que se muestra, sino mi cuerpo. ¿Cómo reflejar ese movimiento, esa sensación?

Este proceso está acompañado de un escrito que redacté hasta el 12 de agosto de 2023, donde intento hablar desde la intensidad de la memoria, el dolor y la resistencia.

Agosto 12 de 2023

Me retiro de todos los lugares en los –

[que estuve

Ya no quiero pesar más

Cuánto pesa el vacío

Quizá el vacío cuántico

Quizá el vacío estelar

Cuánto peso yo más que mis diámetros

Cuánto soy más que el diámetro y área

de mi cuerpo ocupando el mundo

Me retiro de todos los lugares en los

[que he estado

De los parques

De los tristes

De los tristes parques de la lágrima y el

[sueño

Del columpio perdido mirando al cielo

por diminuto

por diminuto que parezca.

allí estuvimos

En las estrellas, no

no eran estrellas

era la tierra árida, contaminada y con

[pasto

Pasto verde, verde diminuto y sin

[embargo ni tan verde ni tan diminuto

Quizá con amarillo picante

Me retiro

Me retiro de la escuela, que pesado es

[llegar a ella, que doloso es usar el

[puesto

Que doloso es usar la voz y la boca, para

[manifestar que no quiero decir nada

Después de reír

Después de bailar

Después de gritar y repujar mi voz

No quiero decir nada

No porque no deba

Porque si debo, o morirás conmigo

Y tal vez mueras conmigo, porque como

[calcular el peso de mis palabras

El área

La espiga.

La oración.

El rezo.

Amén.

Te he perdido.

Pues se pierde siempre

Se pierde todo

Me retiro de todos los lugares donde

[estuve

Te recuerdo y mis diminutos cuarenta y

[cinco kilos, tres de más por poco

[tiempo

Son ahora peso muerto

Cómo los levanto sin los nervios

No habita nada aquí dentro

No descansa nada aquí adentro

Y sin embargo después de exorcizarte

Sigo anclada a ti, porque te amo.

Te amo igual a, no quiero.

Me niego.

Me niego a perder.

Me niego a doler.

Aunque sigo doliendo.

Me niego a cerrar los ojos y descansar

[propiamente

Porque me niego a amarte en silencio y

[en descanso.

Solo en vigilia de tu cuerpo inerte junto

[al mío.

Y si, suena profano.

Pero te extraño y solo me queda el paso

[del tiempo.

*Y entonces preguntas paranoíca*

¿Cómo dormir si he soñado con tu  
cadáver?

Pues no

No duermo

Ya no necesito hacerlo, para qué

Tú duermes por ambas y yo tristemente  
vivo por las dos

Y me cargo como cargar tus huesos

Uso mis piernas como arrastrar las

[tuyas

Qué pesar no ser tan alta

Qué pesar verte pasar quince

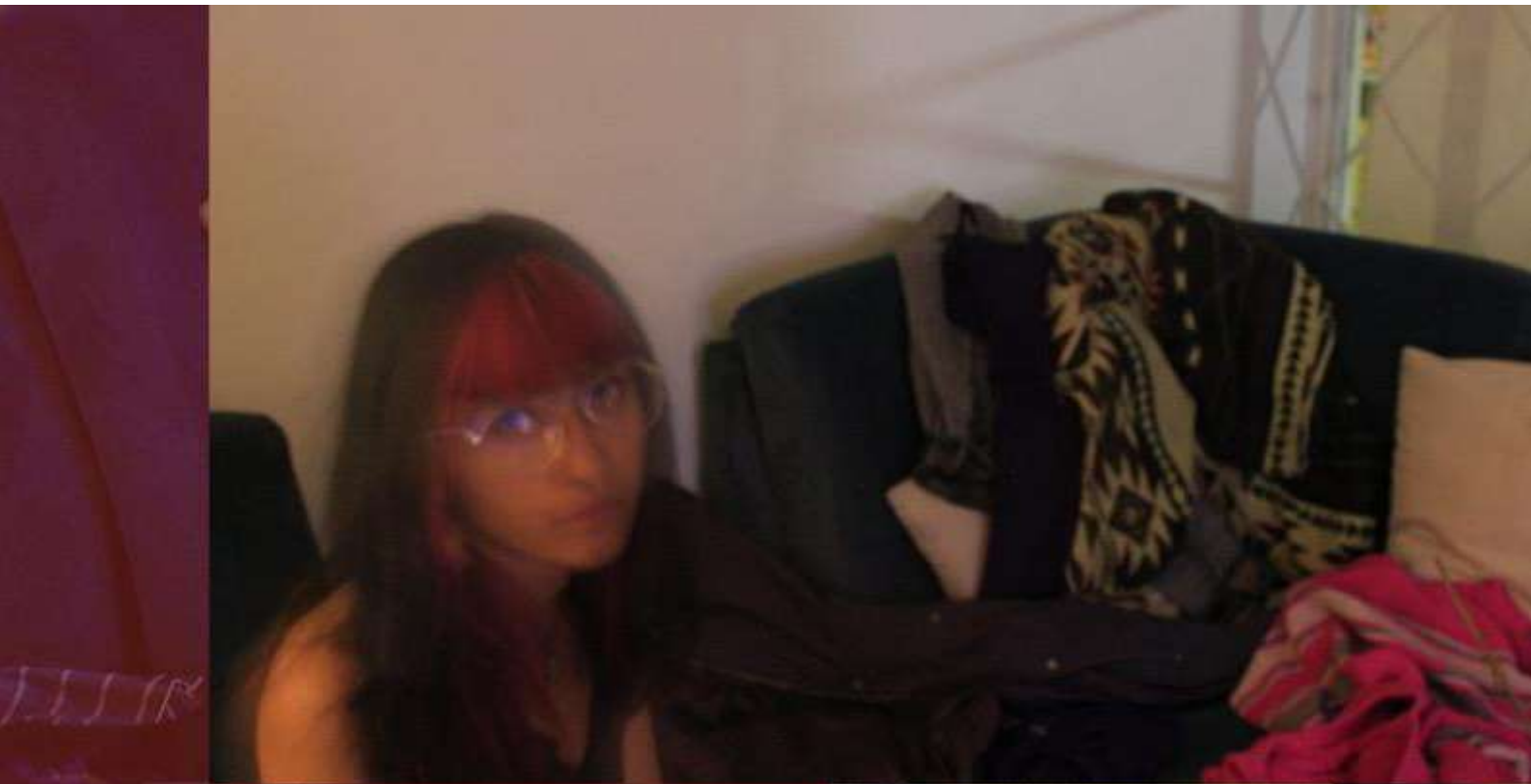
[centímetros más que los míos

Y hacerme más pequeña a un lado que

no es tuyo

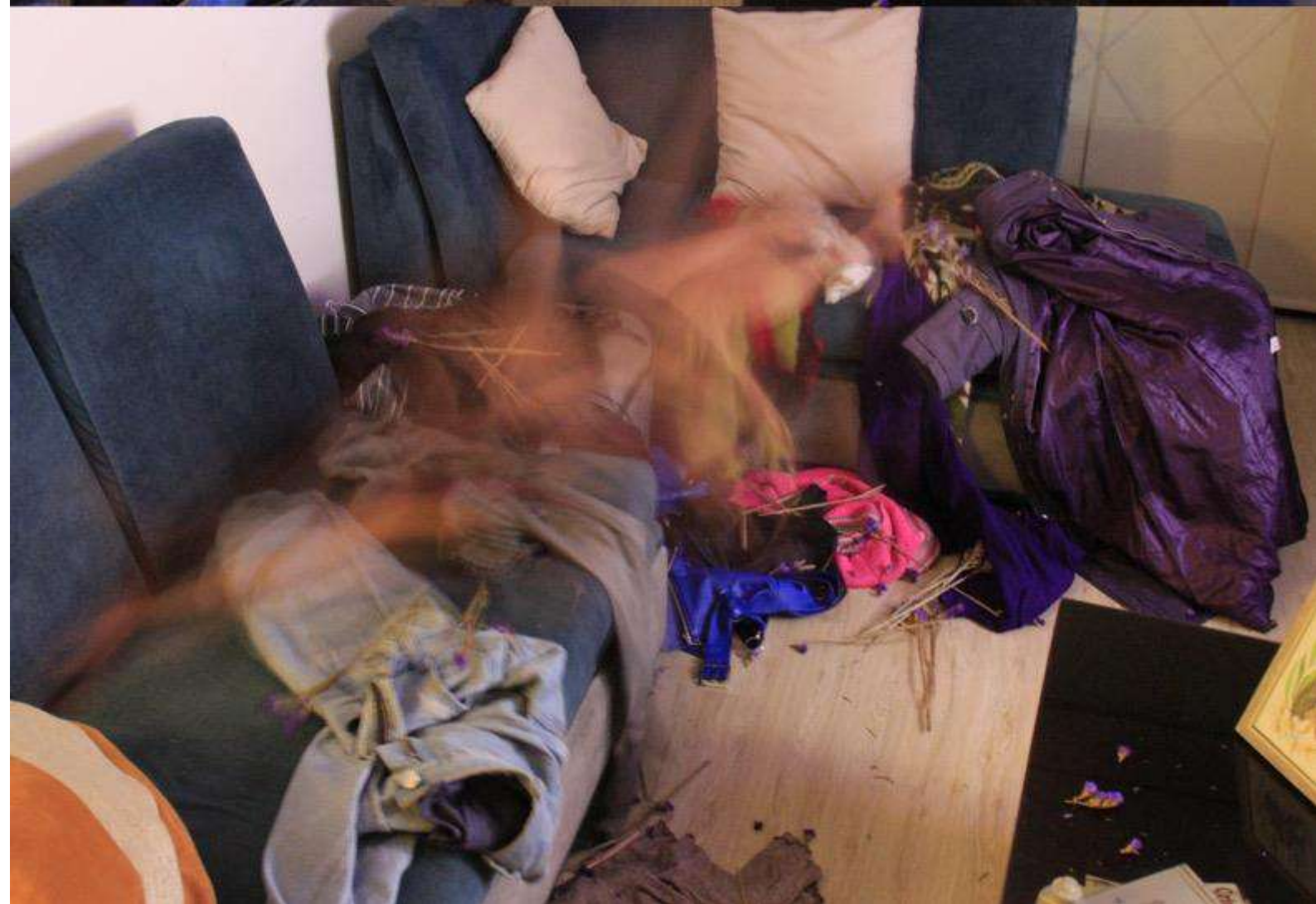
*Qué pesar cargar tan poco.*











## **Oración al Padre**

Este gesto lo desarrollé en octubre del 2024. Se trata como lo dice en el título de la oración, haciendo referencia a mi educación católica, la imagen de la pasión, del sacrificio, de la culpa y el perdón. Otorgo esta oración la figura masculina, al patriarca, no necesariamente dios, no necesariamente un familiar que vela por nuestra seguridad, se la otorgo a esta creencia que nos han impuesto, a la obediencia femenina que debemos representar, al silencio y la sumisión, también al desespero, las imágenes que acompañan al texto tienen una suerte de transparencias y dobles exposiciones, detrás del autorretrato se encuentra el altar de Isa, las flores que le guardo, son en parte protagonistas en la imagen pero no salen en un primer plano, no deben hacerlo porque no deben ser tan explícitas, y así se ha sentido todo este tiempo, yo esperándola siempre detrás de mi hombro con una mezcla de miedo y deseo por verla, sin embargo también hay un juego con el placer, con lo agradable al cuerpo y a la mente desafiando un hecho en el que el placer también presenta resistencia.



## *Oración al Padre.*

*Dios mío, permíteme esta ira, permíteme el quiebre, permíteme la voz cortada ¡Oh Dios! Me he postrado, me postro, me postro, me hinco a mis lamentos incesantes, por tu nombre, por el hambre mundial y por la guerra. ¡Dios! Déjame morir de ayuno, déjame morir evaporada, desvanecida. ¡Dios! Permíteme la vida y el llanto, la ira y el dolor, el pecado y las heridas fieles a mi carne. ¡Dios! Déjame rezarle al abandono, a los cuerpos hechos cenizas. ¡Dios! Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa, por mi rabia, por mi ira, por mis piernas rotas remendándose en el rezo eterno. Dios, ¡Dios Mío, Mío Dios! Cesa la marea de mi cuerpo doliente, postrado ante la divina divinidad de tu cuerpo ausente-omnipresente. ¡Dios! He llorado, he dolido mi cuerpo, nuestros cuerpos y llego a la conclusión de que acá, más allá de nuestros cuerpos y mi cuerpo, no hay mucho más que decir, solo que me duelen las lágrimas... el desahogo... la ausencia. Parecen mis lágrimas bolas grandes de cemento que salen de mis ojos y garganta. ¡Cómo peso, Dios mío! Ayúdame a cargar más poco. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa, por mi rabia, por la tuya. Dios, he amado tanto y tan poco, me colapso como estrella. Dios, Padre ausente, enojo y temor tuyo, piedad tuya. ¡Oh Dios! Padre, permite a esta niña-muñeca rota deshacerse las lágrimas en tus prendas celestiales, dale un lugar a mi ira, pero no me condenes, Padre, pues he pecado poco y breve.*

## **Me bendigo y me hago tierra**

Este gesto se realizó en marzo de 2024, en colaboración con la colectividad Polinesia, como parte de un ejercicio de gestión junto al Fondo Lunaria para la publicación de un libro ilustrado. El objetivo de este proyecto es politizar los derechos sexuales y reproductivos, la salud mental, el autocuidado y el placer, a través del arte como ejercicio político. En este proceso, se pone en evidencia las violencias y experiencias de los cuerpos feminizados, que son incómodos en una cultura patriarcal, violentados y cosificados.

Nosotras, como colectivo, deseamos atender el llamado de Dalia del Acervo (2020), en el que se nos invita a escribir, rayar, pintar o colorear en cualquier lugar y de cualquier manera que nos toque: en una banca, en un papel, en una tela, en un muro, en un techo, o incluso en un trapo de cocina. Esta es una manera de habitar el mundo, de habitar nuestros cuerpos capaces de crear y cuestionar.

Este texto fue publicado por primera vez en marzo de 2024, en una primera edición limitada de 100 ejemplares, con el apoyo de la colectiva Polinesia y el Fondo Lunaria. En esta publicación participaron alrededor de 10 artistas mujeres de diferentes entornos y territorios, quienes nos reunimos para hablar sobre el autocuidado, nuestros cuerpos y nuestro ejercicio creativo.

Para este proyecto, creo la pieza titulada *Me bendigo y me hago tierra*. Como la mayoría de mis trabajos, la acompaña un texto que va dedicado a mi madre, ya que, gracias a su fuerza y ferocidad, me mantengo erguida. Este ejercicio me permite ver más allá del dolor, más allá de la compleja relación que tengo con mi cuerpo. Es un ejercicio en el que me permito caricias, cariño, desnudez y amor propio. La narrativa del dolor y del cuerpo doliente se transforma aquí; ya no soy este cuerpo doliente de autoodio, sino que me empodero con *digna rabia* acogiendo mi feminidad como una fortaleza y como un poder, para poder gritar, reparar y aportar en una gestión colectiva.

Para el registro de este gesto uso elementos florales, esto hacen parte del *Altar* que mantuve para Isa, allí se encuentran las flores de sauco que se usan como adorno para

los ramos de rosas, además allí hago uso de tela morada o malva que va en relación con las tonalidades y colores que han acompañado todo este proceso. Y en este gesto es en el que más expongo mi cuerpo erotizado, pero mío y para mí, me presento a la cámara y me permito tal vez ser escaneada por un sujeto espectador. Aquí no estoy huyendo, no muestro dolor, aquí a pesar de todo puedo amarme y debo hacerlo por supervivencia. El registro de este gesto se hace con cámara, esta vez al igual que en el gesto “trepidaciones” tengo mayor control al momento exacto de la captura, puedo ajustar la luz, el tiempo de exposición, el enfoque y el matiz ya no es tan necesaria una posproducción para dar cuenta del poder enunciativo del gesto.



Bendita madre,

Me riego ante la elegancia de las flores

Me reclamo.

Poderosa  
Y llena de rabia.

Loba

estremecida.

Loba impúdica.

Loba paridora de espinas.

Reclamo,

Mis dientes y mis jaguares

¿Con que afilar?  
Con los cuidados de mi vientre.

Sangrar con el filo de mi carne.

Felina

Fiel y aulladora.

Perra desterrada.

Gata afilada.

¿Con que afilar?  
Con los cuidados de mi madre.

## **¿Y si un día muero, a dónde irás?**

Este gesto lo realicé para darle un cierre a los lugares que Isa habitó cuando estábamos en Chiquinquirá, esos espacios que acompañaron nuestra adolescencia. El colegio donde estudiamos, Nuestra Señora del Rosario, ya no existe. Durante nuestra época escolar lo cerraron , y ahora el edificio es una capilla abierta al público. Al entrar, me inundaron los recuerdos: viví ese momento con una mezcla de cariño y tristeza, con el peso constante de su ausencia. Me senté exactamente donde solía quedarme años atrás, observando el edificio donde Isa vivía. Ahí recordé todas esas veces en que ella se iba primero, y yo me quedaba, aprendiendo a extrañarla cuando aún estaba viva. Decidí ocupar la cancha. Ese espacio que durante años fue territorio exclusivo de los niños-hombres jugando fútbol, mientras nosotras, con nuestras faldas plisadas, cuidábamos sus pertenencias. Isa nunca estuvo con ellos; siempre eligió quedarse con nosotras. Ahora yo estaba ahí, sintiéndome como un fantasma, como una imagen desenfocada. *¿Y si un día muero, a dónde irás?* La pregunta resuena en cada rincón de este pueblo. *Si yo muriera, ¿a dónde iría Isa?* ¿Quién custodiaría esa presencia que ha vivido en mí todos estos años?

Encontrarme con este espacio fue casualidad. En realidad, había ido a Chiquinquirá para visitar a mi familia. Entonces estábamos en ese lugar emblemático lleno de historias de suicidios y leyendas que marcan la memoria del pueblo. Fue en ese parque donde años atrás nos reunimos cinco amigos para disponer de las pertenencias de Isa (aún viva). No llegamos a conocerla del todo, siempre fue un misterio. La misma persona que quemó todos sus dibujos y escritos, que no nos hablaba de transicionar porque al parecer tampoco estaba en su mente y que cargaba un malestar profundo que solo veíamos entre las grietas.



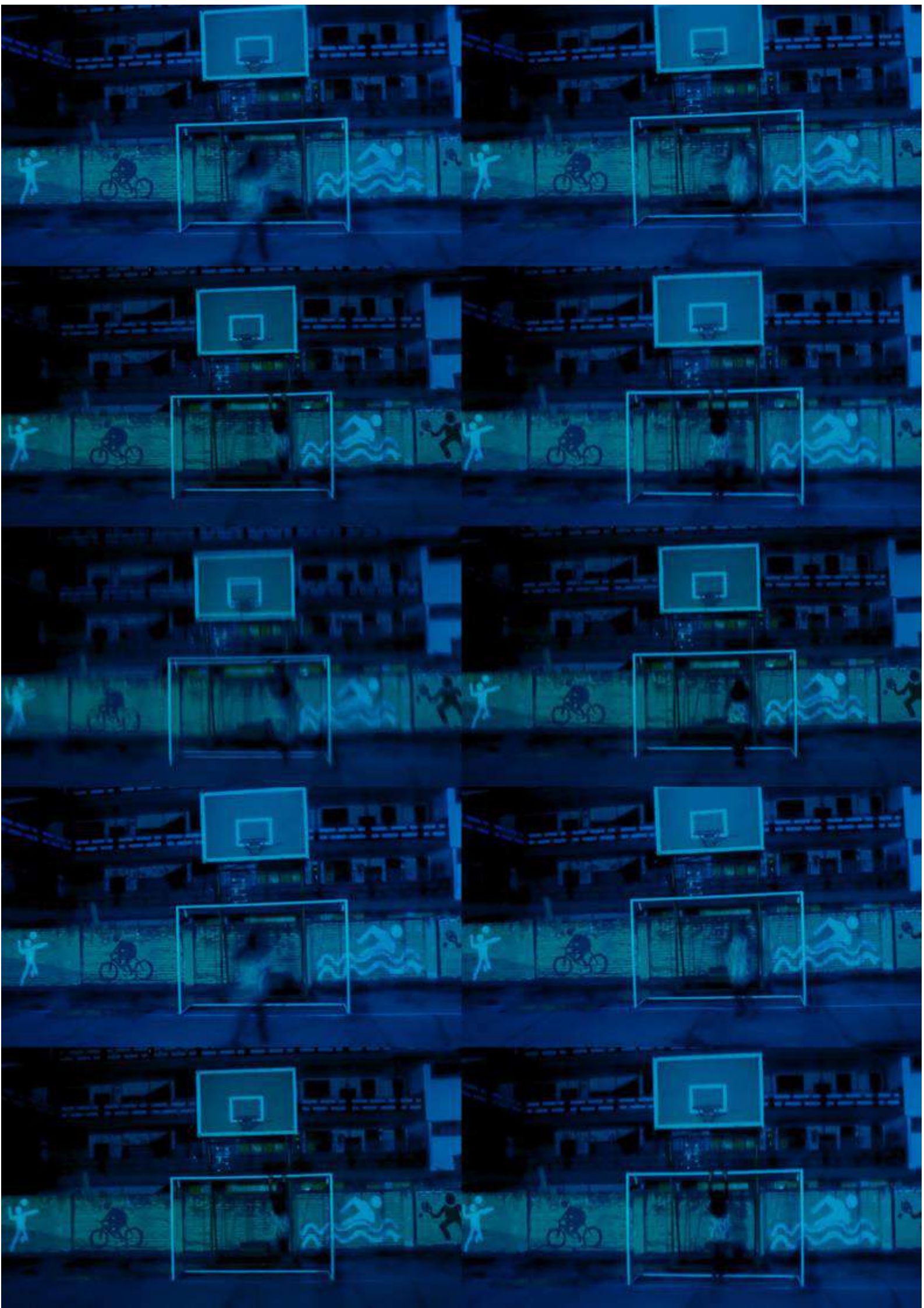


- Me tragaré tus flores.

¿y si un día yo muero,  
a dónde irás?



- Me tragaré tus flores.



## **Me tragaré tus flores**

Este gesto también es un acto de cierre. Me acompaña en junio de 2024, durante aproximadamente un mes. Recojo flores de buganvillas que encuentro en el suelo cada vez que me dirijo a mi hogar. Las flores, en principio, pensé en desecharlas después de realizar el gesto, pero finalmente no pude hacerlo. Exploro la Biblioteca Virgilio Barco, los rincones y las esquinas de la calle 142 en Alcalá, y los caminos de la universidad. Desde allí, me extiendo hasta la casa de mi abuela materna.

Siempre veo estas flores. ¿Y las recojo? No tengo interés en arrancarlas. No quiero quitarles la vida ni impedir que regresen a la tierra. Decido que solo recolectaré aquellas que encuentre, y que esto sucederá en un tiempo prudente, porque no quiero que estén marchitas; quiero preservar en ellas cierta vitalidad.

En este proceso, aprendo a manejar de manera diferente la tristeza y el duelo. Intento reparar lo que se nos arrebató en algún momento. Busco que no se olvide su nombre, que no se olvide que existió, que existe ¿Entonces hay una dualidad? ¿Creo una dualidad? Estoy por un lado queriendo sanar, soltar, levantarme y por otro, aferrándome a la ira, a la rabia, a la tristeza, al dolor. Porque sé que es justo. Sé que es justo no olvidar. La pregunta resuena: *Si un día muero, ¿a dónde irás? Me tragaré tus flores.* Pero no se decir bien por qué estas flores, son en su mayoría elecciones intuitivas, es el color y los tonos de sus hojas: los morados, los rojos, los rosados. Con ellas también es el camino las encuentro en todos los sitios hacia los que me dirijo -las buganvillas pueden ser flores muy ruidosas-. En esto, llega un momento en el que me siento como un cadáver, más cerca de la muerte, pero sobrevivo y lucho por seguir sobreviviendo. Me trago estas buganvillas, porque en ellas está también nuestra lucha, nuestra memoria, me las encuentro en el camino como a Isa cada vez que salgo a caminar, sueño con ellas entrando por mi ventana porque no tienen un lugar más en el cual caer. Sin embargo, al realizar este gesto es el instante en el que me siento más vulnerable, más agotada, cuando este tiempo hace estragos en mí, al punto de que pierdo los estribos y decido dejarlo todo.

Finalmente, me acompañas con música: con Caifanes, con Calamaro, con Pequeño Jesús. Canciones que me sostienen y que le ponen letras a esta ausencia tan pesada. Me pregunto si, en algún momento, podré levantarme y sanar por completo.



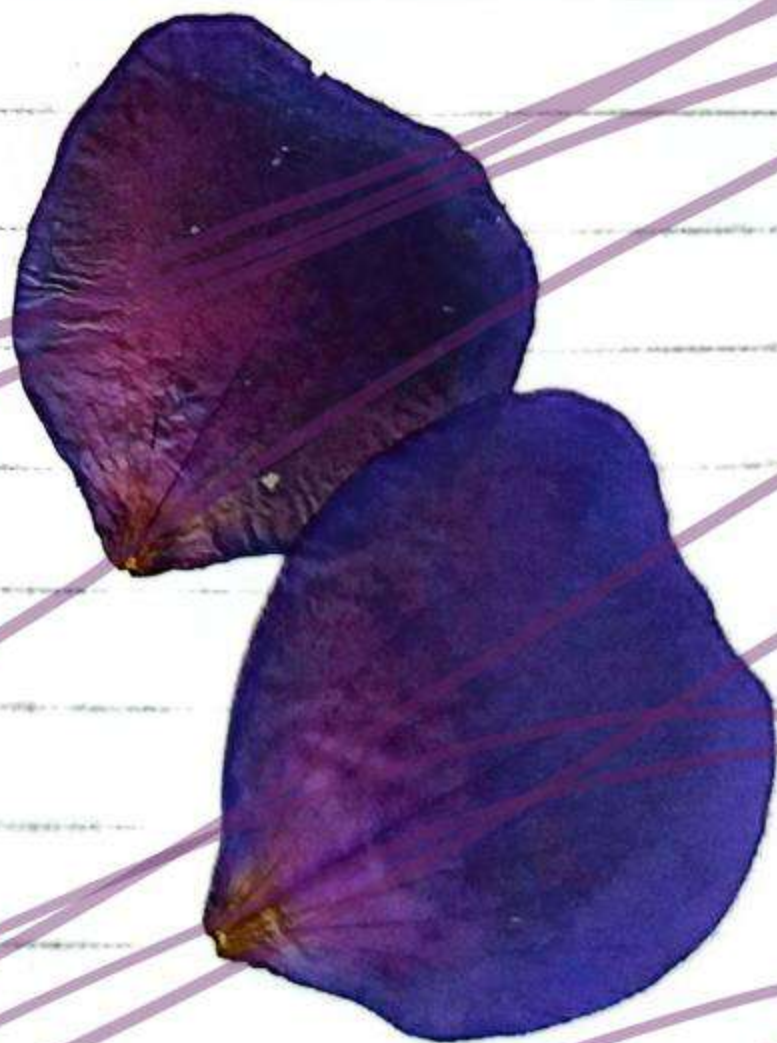








Hay Vida Después  
de la Muerte.



## HAY VIDA DESPUES DE LA MUERTE

Son tres años, con los días y meses que se suman día a día, desde que ya no estás usando este cuerpo para transitar el mundo, para transitar el dolor y lograr sanarnos, amor mío, ¿Cómo puedo seguir caminando? ¿Cómo puedo seguir usando este cuerpo para mí, sin nosotras? Este trabajo de grado no es un punto final, sino un mapa de grietas. Un territorio donde el duelo, la violencia sexual y la ausencia de Isa se entrelazan en una escritura que desobedece el silencio. A lo largo de estos diarios, gestos performativos y reflexiones, he intentado hacer lo imposible: sostenerla en la palabra, en la imagen, en el color de una tinta o en el marchitar de una flor. Pero la reparación simbólica no es un acto de cierre, sino de resistencia. Es un aquí estoy y un ella fue, escrito con las tripas revueltas y las manos manchadas de pintura negra. La justicia tradicional fracasó. No hubo sentencia, ni reconocimiento, ni siquiera un archivo oficial que nombrara a Isa como víctima. Por eso este documento es un litigio estético: un juicio sin tribunales donde el arte asume el rol de testigo. Los diarios, escrito, digital, archivo, son actas notariales de un dolor que el sistema quiso invisibilizar. Las flores secas, los autorretratos, los poemas en las notas del celular, son pruebas de que la violencia sexual y de género además exarcerbada en las experiencias de vida de las personas trans no solo matas cuerpos, sino memorias e identidades. Y sin embargo, aquí persisto: escribiendo, raspando, fotografiando la herida. Isa se nos salió de las manos. Pero su desobediencia, como la mía, también es un legado. En un mundo que nos exigió ser mujeres calladas, víctimas sumisas o cadáveres discretos, elegimos la digna rabia. La de Piedad Bonnett cuando escribe "Lo que no tiene nombre", la de Victoria Guerrero excavando en el vacío de su madre muerta, la de las zapatistas que convierten el dolor en potencia colectiva. Este trabajo es un gesto más en esa genealogía: un intento de convertir la impotencia en interrogante pública. ¿Qué queda después? Un cuerpo que aún tiembla, pero que ha aprendido a bendecirse. Un archivo de buganvillas y rosas secas que nadie verá, pero que existieron. Una pregunta sin

respuesta: *¿Y si un día muero, a dónde irás?* No tengo consuelos ni moralejas. Solo sé que la escritura, esta escritura, fue mi trinchera. Un lugar desde donde gritarle al vacío: Aquí estuvo Isa. Aquí sigo yo. Y no nos borrarán. Porque el duelo no es un proceso lineal, sino un acto de insubordinación. Cada vez que nombro a Isa, que recojo una flor o que rasgo el papel con tinta roja, le niego a la muerte su último privilegio: el olvido. Esta investigación no resuelve nada. Pero quizá, en su fragilidad, sea fiel a lo que siempre fuimos: dos cuerpos rotos aprendiendo a caminar juntas, incluso cuando una ya no está.

Desde el primer semestre que entré a la licenciatura me vi atravesada por diferentes paradigmas que dialogaban sobre justicia social y justicia de género, deudas históricas, feminismo, enunciación del yo, cultura machista, patriarcado, capitalismo, violencia simbólica, currículos ocultos, etc. Un sin fin de violencias nombradas por estos términos que poco a poco surgen de la academia para mínimamente explicar por qué nuestra construcción social de sujeto, individuo y colectivo se torna en dinámicas violentas, victimizantes y re victimizantes.

Entre estas dinámicas encuentro pertinente hablar de la violencia sexual, esta ejercida desde un poder no fluctuante como el que plantearía Foucault<sup>13</sup>, sino el poder de ejercer violencia sobre otros cuerpos con poca capacidad de reacción o defensa. Culturalmente se silencia y se oculta la violencia sexual justificando que se criminalice a la víctima posicionándola como la culpable del acto violento. Esto primeramente es lo que busca esta investigación al posicionar una demanda discursiva del hecho.

Por otro lado, las teorías feministas y los estudios de género nos proporcionan el marco para comprender estas prácticas. La pensadora Rita Segato ofrece una de las perspectivas más lúcidas para entender que la violencia de género no es un hecho

---

<sup>13</sup> Michael Foucault (*Vigilar y castigar*, 1975).

aislado, sino un mandato de *masculinidad* que se ejerce para sostener la soberanía de los hombres sobre un territorio el cuerpo de las mujeres e identidades disidentes, lo que ella denomina en una *pedagogía de la crueldad* (Segato, 2016). Esta violencia, lejos de ser aleatoria, se transversaliza en intersección con la clase, la etnia, la raza y la geografía, actuando con mayor saña sobre los cuerpos ya precarizados por el orden colonial y capitalista.

En este contexto, la *Impunidad legal* (en mi caso) no es una falla del sistema, sino su consecuencia estructural. Segato (2018) lo explica a través del concepto del *pacto patriarcal*: un acuerdo tácito entre varones y sostenido por las estructuras del Estado que prioriza la fraternidad masculina y la preservación del orden de género por encima de la justicia para las víctimas. Este pacto garantiza que los crímenes contra las mujeres y los cuerpos feminizados queden en la impunidad, no por incompetencia, sino porque su función es reafirmar el dominio masculino y enseñar a la sociedad los lugares que cada quien debe ocupar. Así, la justicia no llega porque el sistema está diseñado para no dársela, consolidando un orden donde la violencia funciona como un mecanismo de control social.

En consecuencia, tenemos varios puntos que conforman las intenciones de este trabajo y se adhiere otra: hablar acerca y alrededor del duelo. Como consecuencia directa de todos estos procesos. El fallecimiento de Nadia Isabeau donde la ausencia y la falta de reconocimiento de las implicaciones sociales, éticas y políticas como lo son la transfobia y negación de la identidad que como resultado dejaron esta ausencia.

Finalmente, del reconocimiento de las diferentes prácticas artísticas colectivas y propias de las que hemos dialogado a lo largo de la licenciatura como estrategias de agenciamiento y demanda social en respuesta prácticas violentas sistemáticas de una cultura que nos permea a todos, planteo desde lo simbólico una *declaración* que

permita desde el *yo* propio la vindicación de mi derecho a la justicia y reparación.

Parto, en mi propuesta de trabajo de grado, desde la mirada y tratamiento subjetivo de hechos sociales relacionados al ser mujer y niña en un país como Colombia, desde su construcción cultural y política en relación a la violencia sexual y la violencia de género, además, de tratar temas concernientes a mi experiencia de vida. Lo posiciono como testimonio socio-histórico-cultural en torno al duelo y el cuidado de las ausencias.

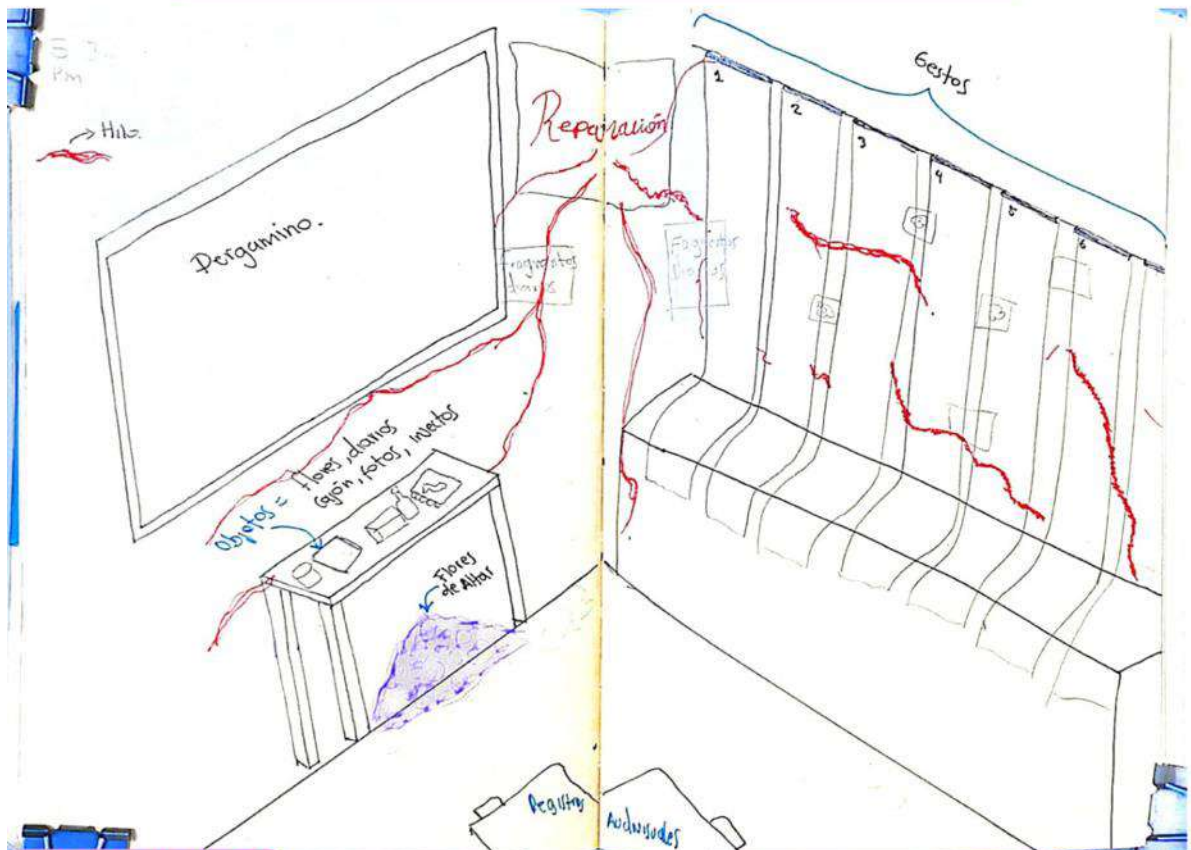
Bajo esta misma expectativa sucede algo casi mágico, lograr exponer parte de la obra de este ejercicio de *investigacion-creación* en mi ciudad natal Chiquinquirá, Boyacá y en donde conocí a Isa, esta exposición estuvo bajo el marco de la celebración de los 25 años de creación del Palacio de la Cultura “Rómulo Rozo” con el apoyo de la *corporación cultural y ambiental Bachué* y el *instituto municipal del deporte, la cultura* en el espacio del museo de *artes y tradiciones populares: Octavio Quiñones Pardo* que se gestó en esta primera exposición que recogía distintos procesos artísticos desarrollados por artistas jóvenes de la región. No fue una tarea fácil, dentro de las y los expositores que en total éramos seis, dos éramos mujeres reconocidas como tal y entre el grupo se encontraba una persona con experiencia de vida trans quien aún a nivel local no ha podido manifestar su tránsito. Mi ciudad es un lugar aún muy conservador y este tipo de acciones pueden llegar a escandalizar y molestar o eso esperaba yo en mi condición de mujer joven hablando sobre duelo y violencia sexual y esto para mi fue un descubrimiento enorme porque pude llevar toda esta rabia contenida y esta sed de que Isa fuera recordada donde antes no era siquiera reconocida, nombrada o validada.

El siguiente registro corresponde al proceso de montaje y mediación que se realizó de la obra “*un chorrillo para las ánimas*” en la ciudad de Chiquinquirá, Boyacá desde el 10 de julio de 2025 y el 15 de agosto del mismo año en el palacio de cultura Rómulo Rozo como parte de una muestra de los procesos artísticos llevados por artistas

*emergentes del territorio boyacense. Este registro también hace referencia al catálogo de la obra solicitado para la modalidad de investigación-creación.*



## Propuesta de montaje investigación-creación



PERGAMINO



GESTOS



FLORES Y ALTAR



NOTA: La reproducción de los registros audiovisuales esta planeada para hacerse desde el suelo hacia las paredes

No ha sido ni será un proceso fácil, es desgastante, agobiante y *repetitivo*. Uno tiene que aprender a vivir con el dolor y con la ausencia y esta ausencia misma que viene desde el padre primogéneo ausente, *Dios*. La familia de Isa está fragmentada y no hay cantidad de palabras o actos que den aliento a continuar viviendo sin ella y lo doloroso de asumir las culpas, como autora y como quien ha llevado este proceso no busco agraviar el dolor de nadie, sino de manera un poco egoísta aliviar el mío y desde mi perspectiva el de Isa. Luego de todo esto me encuentro agotada no solo porque escribir y hacer un trabajo de *investigación-creación* exige energía, sino porque darte un tratamiento ético y cuidadoso a nuestra historia personal a veces se siente como hacerse uno mismo las zancadillas pero *todavía recuerdo* cuando fui admitida en la Universidad Pedagógica Nacional y mi papá al felicitar me también me dijo la de *Spiderman*: *-Un gran poder conlleva una gran responsabilidad-* yo no me siento poderosa, pero sí responsable porque sé que con mi ausencia y desconocimiento de lo que Isa vivía también la condené y este ejercicio no borrará eso pero de alguna manera podrá cumplir esa promesa: *“Escupiré, en todos tus victimarios, incluso en mí, maldeciré todo lo que no te dejó ser quien eras”*. quería justicia para tí (Isa) quería justicia para mí, pero ya no se si sea justo seguir exponiéndonos de este modo, *mereces descansar y yo también*.

Este trabajo de grado se efectúa bajo la modalidad de Investigación-creación que lejos de ser limitada y restringida propone una dinámica en la que la creación de los *gestos performativos, los diarios y el archivo* se permiten ser parte esencial del asunto a investigar son metodológicos y sustentados teóricamente, van de la mano con las citas y la biografía que dan base y peso a la creación, esto ha sido un reto enorme, porque sé que es válido, es importante y no simplemente un delirio colectiva de lo que el capitalismo y el patriarcado nos ha inculcado. Esta modalidad me ha permitido sin dejar de lado lo riguroso, dar orden e intención a todo lo aquí manifestado, es arduo porque a veces son difusos sus límites y alcances pero en eso es donde también se encuentra el potencial creativo que se requiere para hacer frente a la vida y al sistema, en

nuestro caso al sistema educativo, buscando aristas, grietas y vórtices para mejorar las narrativas que se nos han impuesto y así aportar a la conversación desde nuestro ejercicio como docentes y creadoras.

30 noviembre 2022

como todos los viernes después de llorar todas las semanas  
nazco flores que luego crío hasta morir para ofrecerlas a tu tumba  
como algunos viernes las flores las encontré en la basura  
a mí también me he encontrado allí  
esperándolas  
también tienen parte de mi sangre  
como todos los meses, lloro y riego sangre  
llevo las flores en mi estómago, porque tengo las manos llenas  
algo baja por mis piernas  
y no logro definir si es mi sangre o es el agua que me salpican los carros  
pero también la humedad de mis flores me reclama  
¿por qué haces tanto frío?  
me preguntan, pues debería ser cálida para abrazarlas  
juega el frío en mis entrañas entre pétalos  
sangre y agua puerca  
nacen flores de los ríos  
de los charcos  
mueren en ellos también  
algún día cuando me muera dejaré de sangrar  
para nacerme flor.



The image features a white background with several dried botanical specimens. At the top left is a cluster of brown, papery, dried plant parts. In the center is a larger, more complex dried specimen with multiple lobes and thin stems. To the right of this is a bright pink, heart-shaped paper cutout. At the bottom are two more dried specimens, one of which has several thin stems with small, reddish-brown, oval-shaped structures. The text 'Una Declaración de Amor.' is written in a red, serif font across the middle of the image.

Una Declaración de  
Amor.

## UNA DECLARACIÓN DE AMOR

*“cuando me muera y me tengan que enterrar  
quiero que sea con una de tus fotografías  
para que no me de miedo estar abajo  
para imaginar que estoy contigo y sentirme un poquito vivo”*  
-Caifanes.

Me he creado una identidad doliente. una identidad con la piel herida, con el pecho herido, con el sexo herido, con el género herido, me he creado esta identidad que ya sea por linaje o sentencia, me recuerda que no, no es una simple decisión, la muerte por suicidio no es una decisión de acabar con la vida. Es un conjunto de eventos sociales, emocionales y personales que acorralan entre la vida y la muerte a personas socialmente condenadas a morir.

Una persona con experiencia de vida trans en Colombia tiene un estimado aproximado de 35 años de vida<sup>14</sup>, a eso, podemos sumarle situaciones de violencia que acorten su vida, por ejemplo, que su identidad de género no sea reconocida, no ser nombradas por su nombre, sino por el que no corresponde, además de factores de riesgo que incrementan el malestar como lo es el abuso sexual infantil en este caso, esta es mi declaración de amor porque el amor es político y demanda acción, el amor real desafía las cadenas de opresión, ve al otro, otra, otre, le valida, le muestra comunión, esperanza y lucha citando a bell hooks (2021,p.179) "*Sin justicia, no puede haber amor*". Y mi

---

<sup>14</sup> La cifra de 35 años de esperanza de vida proviene de datos regionales de REDLACTRANS, citados por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2015), y se aplica al contexto colombiano según documentación de organizaciones locales como Caribe Afirmativo y la Fundación GAAT. Esta estimación refleja el impacto de la violencia estructural, los crímenes de odio, la exclusión en salud y las barreras socioeconómicas que enfrenta la población trans en Colombia. Al no existir estadísticas oficiales estatales, estas cifras se basan en el monitoreo de organizaciones de la sociedad civil.

declaración de amor es también una búsqueda por la justicia, una justicia que de ser oportuna no tendría que encararla por este medio, con esta posición traigo a colación el altar, parte fundamental de este accionar, el altar y la música que estuvieron allí acogiendo, nombrando y dando relevancia.

Finalmente recojo a Guash (2005) en *los lugares de la memoria* “los materiales de la obra de arte <<en que tanto archivo>> pueden ser o bien encontrados (imágenes, objetos y textos) o bien contruidos, públicos y a la vez privados, reales y también ficticios o virtuales. En este último caso, el medio propio del arte del archivo sería la red de internet que confunde y replantea los límites entre lo privado y lo público” p.157.



*Imagen 9 el Altar. fotografía de archivo personal de la autora (2023)*

Desde este punto anexo al archivo *el Altar*, que voy creando a partir de flores erguidas, la mayoría encontradas en los recorridos de mi cuerpo por las calles, este altar tiene material orgánico, como cabellos, exoesqueletos de insectos y arena. La suerte de archivo de este consiste en el paso del tiempo, la marchitación, el polvo, la visualidad que me permite de un cuerpo en estado de descomposición, la realidad de que Isa bajo tierra es esto, algo momificado, estático, duro, áspero y sin los colores que tenía en vida, las flores se tornan amarillas, cafés, rojizas, además algunas se quedan duras, con cierta imposibilidad para penetrar en ellas, mientras otras pierden pétalos poco a poco. Como objeto final a este archivo otorgo mi cabello, el cual generalmente cortaba a la altura de los hombros o debajo del lóbulo de las orejas, ahora lo encuentro largo con el paso del tiempo. Al cuerpo de Isa le contaron el cabello para su preparación, debía reflejar al género en que la habían socializado en los inicios de su vida, debía parecer hombre y todo el tiempo que ella dedico al crecimiento y mantenimiento de su cabello se vio con ella sepultado.

*El altar, el altar para Isa, mi altar, está compuesto de flores secas, descomponiéndose con el aire porque quienes las cortaron y yo las condenamos a perder su ciclo natural de vida y muerte, crecer, florecer, marchitarse, caer, descomponerse. No, fue crecer, ser cortadas, marchitarse, llevarse a la basura y descomponerse en algún basurero entre un plástico, no, yo les propuse que apañaran mi dolor y mis psicosis, que se me dieran para mantener conmigo el cuerpo de Isa.*

*“Aunque tú me olvides*

*Te pondré en un altar de veladoras*

*Y en cada una pondré tu nombre*

*Y cuidaré de tu alma”*

*Amén.*

*-Caifanes*

13 de abril. 2024.

*Los altares vienen de rendir culto y homenaje a algo o alguien, canonizar y honrar esa alma, se erigen piedras y monumentos se consagran, se les lleva ofrenda, le ofrendo flores, y miradas al altar, inciensos, canciones y poemas, gritos e insomnios, ahí entre las cosas marchitas habita Isa. y cada vez que caen los pétalos los almaceno para luego, en algún momento darles una sepultura, con su nombre, no con el que le dieron, con el que ella se dio. hoy se cayó una de estas rosas, una amarilla, lleva ahí desde marzo, abril, julio, agosto y octubre. volver a la materia, volver al inicio. Cada mes que pasa se vuelve más aguda tu ausencia, un abismo más profundo en nuestros cuerpos.*

*“para un alma eterna, cada piedra es un altar” Caifanes*

Marzo:

Nueve rosas lilas que compré bajando del puente de Alcalá.

abril: \_\_\_\_\_

un aproximado de 7 rosas que encontré sobre una caneca, cerca al lugar donde paseaba a mis perritas

julio: \_\_\_\_\_

agosto: \_\_\_\_\_

octubre: \_\_\_\_\_

Santificar tu alma, canonizar tu cuerpo, ese cuerpo disidente, ese cuerpo herido y lleno de pecado.

Se que no volverás y me pesa día con día ahora espero que con este testimonio mi corazón pueda dejarte descansar en paz.

*Santiago de Cali, 29 de Abril de 2023<sup>15</sup>*

*Santiago de Cali, 13 de Febrero 2022*

*Santiago de Cali, 24 de Febrero 2017*

*Santiago de Cali, 10 de Noviembre de 2003*

*Santiago de Cali, 19 de Julio de 2018*

*Santiago de Cali, 11 de Enero de 2023*

*"Que te vaya bien en tu primer día de muerte, amor mío.*

*ahora siento que me vuelven las fuerzas."*

*-Andres Caicedo*

*Angelitos Empantanados*

*Recuérdame amor mío.*

*recuérdame, embarrame las; alas.*

*recuérdame amor mío y cóselas después.*

*Atentamente,*

*Rodantes.*

Finalmente adjunto un link que les llevará a un archivo sonoro que hace lectura en voz alta de lo que sería un *collage sonoro* que acompaña los recorridos, recomiendo que este audio pueda ser escuchado con audífonos y en un espacio silencioso.

[https://drive.google.com/file/d/1eRPKkbKp9B8U\\_jZ-oBgz7mRTBEPVJbhK/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1eRPKkbKp9B8U_jZ-oBgz7mRTBEPVJbhK/view?usp=sharing)

---

<sup>15</sup> Cara escrita en colectivo por el grupo Rodantes en el marco de la salida pedagógica en 2023-1 a la ciudad de Cali, ciudad natal del escritor Andrés Caicedo, en ella se recogen fechas importantes para los participantes, por ejemplo, el 13 de febrero, el día en que fallece Isa, esta carta va dedicada a ella.

## **Nota Final**

*Una declaración de amor, creación de imagen-texto poéticos en torno al duelo y la reparación de la violencia sexual, también le ha dado un cierre a mi propio proceso emocional, nos he dado a Isa, a mi y demás personas identificadas con nuestra historia un lugar, un te veo no hay mucho más que decir, solo queda agradecer a quienes se acercan y abrazan estos procesos y entender que es importante hacer de la academia un espacio seguro para los afectos. Como continuidad a esta declaración cree un blog que contiene algunos de los archivos que no pudieron caber en este documento y así mismo la socialización final de todo esto, el montaje y la sustentación, este será un espacio en la web que mantendrá la memoria de este trabajo de grado.*

<https://unadeclaraciondeamor.blogspot.com/2025/11/una-declaracion-de-amor-creacion-de.html>

## BIBLIOGRAFIA

- Alzate, L. V. (2023). *Grafomanía de soliloquios cotidianos: tránsitos entre la escritura íntima, la poética y la autoformación*. Repositorio Universidad Pedagógica Nacional. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/18585>
- Austin, J. L. (1955). *Cómo hacer cosas con palabras*. Oxford University Press.
- Bordo, S. (1993). *El peso insoportable: El feminismo, la cultura occidental y el cuerpo*. Ediciones Cátedra.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Butler, J. (2020). *El género en disputa*. Paidós.
- Caicedo, A. (1977). *Angelitos empantanados*. Editorial Oveja Negra.
- Caicedo Mera, J. C., & Aponte Canencio, D. M. (2021). *El maltrato infantil y sus consecuencias en el desarrollo cerebral de niños, niñas y adolescentes*. Universidad Externado de Colombia. <https://www.uexternado.edu.co>
- Camnitzer, L. (1994). *New art of Cuba*. University of Texas Press.
- Cano Bermúdez, V. A., & Romero Bonilla, D. G. (2023). *Escrituras. Experiencias de género en un proceso de formación en escrituras experimentales*. En A. V. Pinilla Díaz (Comp.), *Trazos y horizontes de la investigación educativa: Reflexiones desde la pospandemia* (pp. 45-56). Universidad Pedagógica Nacional. <https://doi.org/10.17227/dl.2021.1676>
- Caribe Afirmativo. (2022). *Informe de derechos humanos de personas LGBTI en Colombia*. <http://caribeafirmativo.lgbt>
- Colombia. Congreso de la República. (2011). Ley 1448 de 2011. *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*. Diario Oficial No.48.096. <http://www.secretariasenado.gov.co>
- Colombia. Congreso de la República. (2021). Código Penal (Ley 599 de 2000, Art. 208). <http://www.secretariasenado.gov.co>

- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2015). *Violencia contra personas lesbianas, gay, bisexuales, trans e intersex en América. Organización de los Estados Americanos*. <https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/violenciapersonaslgbti.pdf>
- Cuéllar, I. (2013). *Teresa Margolles: El arte como duelo*. Museo Universitario Arte Contemporáneo.
- D'Halmar, A. (s. f.). *El diario íntimo. Memoria Chilena*. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3381.html>
- Despret, V. (2021). *A la salud de los muertos. Relatos de quienes quedan*. Editorial Cactus. <https://editorialcactus.com.ar>
- El diario: *La escritura autobiográfica en su dimensión sociocultural y sus posibilidades cognoscitivas y creativas*. (2021). La Palabra, (39), 45-60. [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/la\\_palabra/article/view/6961](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/la_palabra/article/view/6961)
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión* (H. Pons, Trad.). Siglo XXI. (Obra original publicada en 1975)
- Franco, L., & Ramírez, M. (2016). *Consecuencias neuropsiquiátricas del abuso sexual infantil*. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1), 54-67. <https://doi.org/10.15446/rcp.v25n1.49948>
- Fundación GAAT. (2021). *Situación de las personas trans en Colombia: Informe de derechos humanos*.
- Gómez de Liaño, I. (2017). *Fra Angelico: Pintor de lo divino*. Siruela.
- Guasch, A. M. (s. f.). *Los lugares de la memoria: el arte de archivar y de recordar*. [https://annamariaguasch.com/es/Publicaciones/Los\\_lugares\\_de\\_la\\_memoria:\\_el\\_arte\\_de\\_archivar\\_y\\_de\\_recordar](https://annamariaguasch.com/es/Publicaciones/Los_lugares_de_la_memoria:_el_arte_de_archivar_y_de_recordar)
- Han, B.-C. (2021). *La desaparición de los rituales*. Herder Editorial.
- hooks, b. (1994). *Enseñar a transgredir: La educación como práctica de la libertad*. Ediciones La Oveja Roja.

- hooks, b. (2000). *Todo sobre el amor: Nuevas perspectivas*. Paidós.
- Mayoira Flores, K., Pérez Jiménez, M. A., & Sánchez Rodríguez, L. E. (2018). *Trauma, apego y resiliencia: Conociendo el abuso sexual infantil y sus consecuencias en una víctima adulta*. *Anuario de Investigaciones*, 25, 437-462. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369158757022>
- Mendieta, A. (1973). *Siluetas [Serie de obras]*. Recuperado de <https://www.artsandculture.google.com/asset/ana-mendieta-siluetas/7QF74YTYdoLwMw>
- ONU Mujeres. (2020). *Glosario sobre violencia de género*. <https://www.unwomen.org>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Violencia sexual*. <https://www.who.int/es>
- Pereda, N., Guilera, G., & Abad, J. (2019). *Abuso sexual infantil: Concepto y trauma asociado*. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(2), 9-17. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2019.06.2.1>
- Prieto, L. M. (2021). *Narrativas de víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano: duelo público* [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio UD. <https://repository.udistrital.edu.co/items/08baffbb-25cf-425a-b4d4-228c330581b5>
- Reinoso, G. (2018). *Materialidad y memoria en el arte contemporáneo*. Fondo de Cultura Económica.
- Segato, R. L. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Prometeo Libros.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños.

- Sierra, L. (2018). *Reparación simbólica, litigio estético y litigio artístico: Reflexiones en torno al arte, la cultura y la justicia restaurativa en Colombia*. Centro de Memoria Histórica.
- Sierra, Y. (2020). *Teoría general de la reparación simbólica* (10.<sup>a</sup> ed.). Universidad Externado de Colombia.  
<https://publicaciones.uexternado.edu.co/gpd-teoria-general-de-la-reparacion-simbolica-9789587907117.html>
- UNICEF. (2007). *Violencia contra niños y niñas en América Latina y el Caribe*. <https://www.unicef.org>
- Weisz, G. (1986). *El juego viviente*. Siglo Veintiuno Editores.